

Nº 833-20 de junio de 2013 - Edición Nacional

Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN

***Pablo VI,
medio siglo
después***

AlfaOmega

Etapa II - Número 838
Edición NacionalEDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de MadridDELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón MuñozREDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Téls: 913651813/913667864
Fax: 913651188DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>E-MAIL:
fsagustin@planalfa.esDIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)
SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González AlonsoImprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7

Pablo VI, un profeta desconocido.**El Papa de los sencillos****Maestro de la alegría**

Portada: Pablo VI, en oración ante la tumba de san Pedro, el 29 de junio de 1974



12-13

Monseñor Martínez Camino, sobre la Beatificación de mártires en el Año de la fe: Nuestra sociedad necesita el ejemplo de los mártires

20-21

**Infantil y Primaria, en la LOMCE: El camino del éxito educativo empieza por ponerse el babi**

LA FOTO	8
CRITERIOS	9
CARTAS	10
VER, OÍR Y CONTARLO	11
AQUÍ Y AHORA	
Profesores de Religión, contra las frivolidades sobre la LOMCE.	14
Jornadas de Patrimonio Cultural: El Camino de Santiago es un lugar de fe	15
TESTIMONIO	16
EL DÍA DEL SEÑOR	17
RAÍCES	18-19
XX aniversario de la consagración de la catedral de la Almudena: El corazón de la diócesis	
ESPAÑA	22-23
Memoria de Actividades de la Iglesia: La mejor promoción para la Iglesia es la transparencia	
MUNDO	
Estados Unidos: 15 días de lucha por la libertad.	24
Jornada Evangelium vitae, en Roma: Dios el Viviente es misericordioso	25
LA VIDA	26-27
DESDE LA FE	
El cardenal Rouco, con profesores universitarios: La fe, sin la razón, no sirve; la razón, sin la fe, tampoco.	28
Fallo del Constitucional sobre las universidades de la Iglesia: Una sentencia desconcertante.	29
Jornada Ciencia y fe, en el CEU: Mucha ciencia devuelve a Dios.	30
Libros.	31
Cine.	32
No es verdad.	33
Gentes. Literatura.	34
CONTRAPORTADA	36

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa. La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos. Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a dar usted para que este semanario católico de información sea el que necesita?

Puede dirigir su aportación a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647

**Novedades en tienda virtual**

Páginas 27 y 31

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

-Libros y CD Alfa y Omega
-Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

-Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es
Directamente en Internet:
www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

El Papa Francisco. Claves de su pensamiento (reseña p. 27)



Mañana, se cumplen cincuenta años de la elección de Pablo VI

Pablo VI, un profeta desconocido

La Iglesia se dispone a vivir la recta final del Año de la fe, iniciativa profética, pero no inédita. Pablo VI convocó ya un Año de la fe hace 45 años, y esta circunstancia brinda una ocasión providencial para redescubrir a un gran Papa que tuvo que hacer frente a retos difíciles y que padeció dolorosas incomprensiones. En las próximas semanas, se esperan novedades en su Causa de canonización



Pablo VI, durante una Audiencia en el Vaticano

En la recta final del *Año de la fe*, iniciado el 11 de octubre de 2012, y que el Papa Francisco clausurará el 24 de noviembre próximo, la Iglesia está descubriendo la actualidad de uno de sus profetas del siglo pasado: Pablo VI, Papa en cierto sentido desconocido, particularmente en España. De hecho, las vicisitudes políticas que vivió nuestro país durante su pontificado llevaron a interpretaciones contrapuestas que, en algunos ambientes, impidieron comprender serenamente su magisterio.

Según ha podido saber *Alfa y Omega*, en las próximas semanas se analizará en el Vaticano una curación, científicamente inexplicable, atribuida a la intercesión de Giovanni Battista Montini, quien fue obispo de Roma desde 1963 hasta 1978. Si el milagro es reconocido por la comisión médica, después por la comisión teológica, por la comisión de cardenales, y por el mismo Santo Padre, entonces se habrá superado el último peldaño del proceso de beatificación del Papa Pablo VI.

En diciembre pasado, Benedicto XVI ya había reconocido el heroísmo de sus virtudes, declarándole *Venerable*. De este modo, la Iglesia podría elevar en breve a los altares a Pablo VI y canonizar a Juan Pablo II, de quien también se está analizando un nuevo milagro atribuido a su intercesión.

Año de la fe, intuición de Pablo VI

La Iglesia universal del nuevo milenio sigue inspirándose en la figura y herencia de Pablo VI, particularmente

en este *Año de la fe*, pues, como explicó en su convocatoria Benedicto XVI, se trata de una intuición de aquel Papa, que ya había hecho realidad hace 45 años. El Papa Ratzinger, en la Carta apostólica *Porta fidei*, convocando el presenta *Año de la fe*, recordaba que el Papa Montini concibió aquel Año «para que en toda la Iglesia se diese una auténtica y sincera profesión de la misma fe»; y quiso que ésta fuera confirmada de manera «individual y colectiva, libre y consciente, interior y exterior, humilde y franca».

Así sorprendió Pablo VI al mundo

• Poco después de su elección, en 1964, Pablo VI renunció a la utilización de la tiara papal, y la puso en venta para ayudar a los necesitados con el dinero recaudado. El cardenal Francis Joseph Spellman, arzobispo de Nueva York, la compró con una suscripción popular que superó el millón de dólares.

• Fue el primer Papa que viajó en avión para visitar Tierra Santa, en 1964. Era la primera vez que un Pontífice regresaba a los lugares de la vida de Jesús.

• Concluyó el Concilio Vaticano II, abierto por su predecesor, Juan XXII, garantizando la solidez doctrinal católica en un período de tensiones ideológicas: apoyó el *aggiornamento* o modernización de la Iglesia católica, garantizando siempre la «tutela de la fe» y la «defensa de la vida humana».

• Abrazó al Patriarca ecuménico de Constantinopla Atenágoras, un gesto que llevaría al levantamiento de las excomuniones entre ortodoxos y católicos surgidas con el gran cisma de Oriente.

• Reintrodujo en la Iglesia el Sínodo de los Obispos, como un medio concreto para mostrar la colegialidad que caracteriza el gobierno de la Iglesia entre el Papa y los obispos.

• En 1966, abolió, tras cuatro siglos, el *Índice* de libros prohibidos.

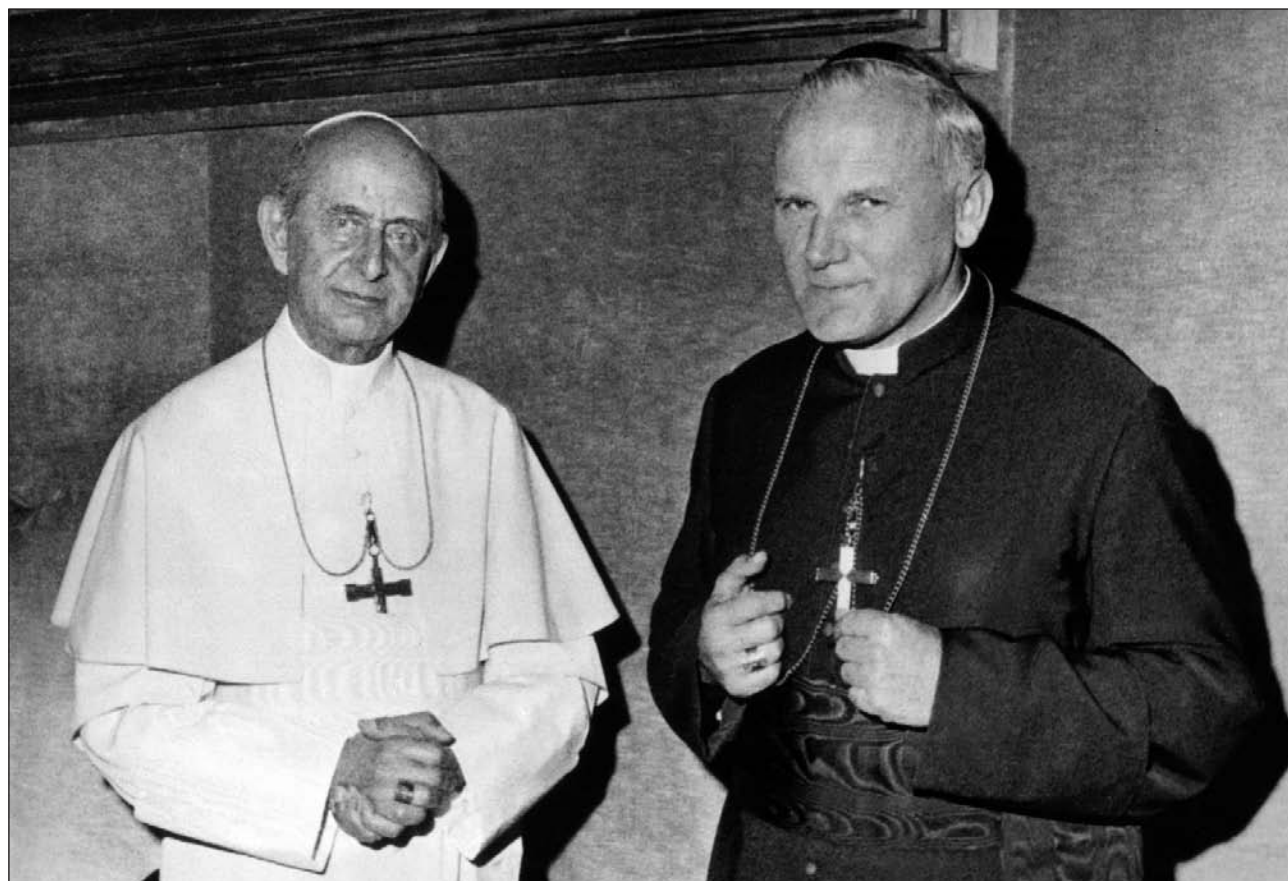
• En la Nochebuena de 1968, celebró en la ciudad italiana de Taranto la Santa Misa en una industria metalúrgica, evento sin precedentes en la Historia.

• Antes de que recibiera el Premio Nobel de la Paz, el Papa Pablo VI descubrió la grandeza de la Madre Teresa, reconociendo a su Congregación religiosa, y asignándole el Premio de la Paz Papa Juan XXIII, en 1971.

• Fue el primer Papa viajero de la Historia: además de Tierra Santa, visitó la India (1964), las Naciones Unidas (Nueva York, 1965), Fátima (1967), Turquía (Constantinopla, 1967), Colombia (Bogotá, 1968), Ginebra (Organización Internacional del Trabajo, 1969), Uganda (1969), Asia Oriental, Oceanía y Australia (1970).

• Antes que Juan Pablo II, Pablo VI también fue objeto de un atentado, del que salió indemne, en su viaje asiático a Filipinas, cuando un desequilibrado mental trató de apuñalarle.

J.C.



Pablo VI y el entonces cardenal Wojtyła. Se esperan novedades para la beatificación del primero, y la canonización del segundo

Pensaba que de esa manera toda la Iglesia podría adquirir una «exacta conciencia de su fe, para reanimarla, para purificarla, para confirmarla y para confesarla».

El *Año de la fe* 1967-1968, que quiso celebrar el XIX centenario del martirio de los apóstoles Pedro y Pablo, tenía lugar prácticamente un año después de la clausura del Concilio Vaticano II. En ese momento, como reconocería en una conferencia el en-

tonces teólogo Joseph Ratzinger, en la Iglesia reinaba «un cierto malestar, una atmósfera de frialdad e incluso de desilusión, como sucede con frecuencia tras los momentos de alegría y de fiesta».

El Papa comenzaba a afrontar una situación muy difícil: por un lado, algunos sectores tradicionalistas acusaban al obispo de Roma y al Concilio de traicionar la tradición de la Iglesia abrazando el *modernismo*; otros sec-

tores buscaban que el Papa rompiera con la tradición, aceptando e introduciendo en la Iglesia aperturas incompatibles con sus dos mil años de Historia.

Según explicaba el gran filósofo francés convertido al catolicismo Jacques Maritain, en *Le paysan de la Garonne*, el Papa debía responder a esta situación «con una profesión de fe completa y detallada», en la que se presentara todo lo que realmente contiene el Símbolo de Nicea, el *Credo*.

Maritain expresó esta idea al cardenal suizo Charles Journet, quien se encargó de presentarla al Papa. El Papa ideó de este modo la convocatoria de un *Año de la fe*, que tendría entre sus momentos culminantes una promulgación actual del *Credo* de la Iglesia católica.

En momentos de grandes debates, en los que parecía ponerse en tela de juicio el fundamento mismo de la fe cristiana, el Papa Montini pedía que, durante ese año, los obispos proclamaran de manera solemne el *Credo* junto a sacerdotes y fieles. Pocos meses después de la apertura del *Año de la fe*, del 29 de septiembre al 29 de octubre de 1967, se reunió por primera vez, tras su reintroducción, el Sínodo de los Obispos, que también sometió al Papa la petición de redactar una declaración que permitiera al pueblo cristiano distinguir con claridad lo que pertenece a la fe católica y lo que es especulación teológica o simple opinión. El Papa pronunció esta declaración, a la que le dio el nombre de *Credo del pueblo de Dios*, el 30 de junio de 1968, en la clausura del *Año de la fe*.

Al promulgar la declaración, el Papa Pablo VI hacía una descripción de la coyuntura de entonces que parece coincidir con la actual situación que atraviesa la Iglesia: «Bien sabemos, al hacer esto, por qué perturba-



Pablo VI, en la clausura del Concilio Vaticano II, el 8 de diciembre de 1965



Pablo VI ve por televisión, en Castelgandolfo, la llegada del hombre a la luna, el 21 de julio de 1969

ciones están hoy agitados, en lo tocante a la fe, algunos grupos de hombres. Los cuales no escaparon al influjo de un mundo que se está transformando enteramente, en el que tantas verdades son o completamente negadas, o puestas en discusión».

El Papa comenzaba aquella profesión de fe con estas palabras: «Cree-mos en un solo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Creador de las cosas visibles –como es este mundo en que pasamos nuestra breve vida– y de las cosas invisibles –como son los espíritus puros, que llamamos también ángeles– y también Creador, en cada hombre, del alma espiritual e inmortal...»

La fe, secreto de su heroísmo

El cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos, reconoce precisamente que la «nota dominante de la santidad de Pablo VI es su fe heroica, en un período de graves turbulencias ideológicas. El Papa tuvo una fe inquebrantable en el Evangelio, en la santidad de la Iglesia, en la bondad de los valores de la tradición cristiana, en la defensa del Concilio Ecuménico Vaticano II. Su *Credo del pueblo de Dios* es una prueba convincente de ello».

El cardenal Giovanni Battista Re, de la misma tierra y colaborador de Pablo VI, Prefecto emérito de la Congregación vaticana para los Obispos, reconoce –comentando el reconocimiento de sus virtudes heroicas– que «Pablo VI ha sido un hombre de Dios que amó a la Iglesia, y un Papa abierto al diálogo, que amó a nuestro mundo moderno con sus progresos y sus maravillosos descubrimientos, que han hecho la vida más confortable». Y añade: «Al mismo tiempo, fue un hombre de elevada espiritualidad, ca-

paz de heroísmo en el ejercicio de las virtudes. En su vida, trató de descubrir siempre la voluntad de Dios y de seguirla en toda circunstancia».

«Pablo VI amó a Cristo y entregó toda su energía para anunciarlo a todos», afirma el purpurado italiano. «La conciencia y el corazón de Pablo VI tuvieron una gran sensibilidad por el hombre: sus valores, sus problemas, sus dramas, su historia y su destino eterno. Pocos han sabido, como él, in-

terpretar las ansias, las inquietudes, la búsqueda y el cansancio del hombre y de la mujer modernos», continúa. Y el cardenal Re recuerda que, mientras vivió, «Pablo VI fue objeto de críticas, e incluso de calumnias. Tras su muerte, se ha comenzado a reconocer su grandeza, la importancia de su pontificado, el valor de su pensamiento, la profundidad de su espiritualidad».

Jesús Colina. Roma



Pablo VI, al finalizar su Viaje apostólico a la India, en 1964

Pablo VI, amigo de España

Pablo VI fue víctima en España de una intensa campaña desinformativa y denigratoria. Por ello, es necesario hacer dos puntualizaciones:

La primera, para responder a una supuesta injerencia de Pablo VI en asuntos políticos. Cuando algunas voces pretendían amordazar al Papa aludiendo a su condición de *Jefe de Estado extranjero*, se olvidaban de que el Papa tiene no sólo el derecho, sino también el deber, de intervenir en todos los casos que afectan a las conciencias de sus hijos católicos. Y se olvidaban, además, de que ese derecho del Papa estaba garantizado por las leyes vigentes en España, pues ley vigente era el Concordato, que garantizaba la comunicación, sin impedimentos, del Papa con sus fieles.

La segunda puntualización era aún más innecesaria y casi ridícula. Cuando algún comentarista señalaba que el Papa recibía con sonrisas a gobernantes de países comunistas o a cabecillas de países africanos y que, en cambio, sólo parecía reservar sus exigencias para España, estaba, en realidad, ofendiendo a España y a sus gobernantes. Que el Papa exigiera más a una nación católica, era, para los españoles, un honor y, para el Papa, casi un deber.

Pablo VI hizo mucho por España y trató de ayudarla sin hostilidad hacia los gobernantes; ayuda y exigencia dolorosas, como toda reprensión paterna, pero más de agradecer porque al propio Papa costaban dolor sus gestos hacia España. Pablo VI no carecía precisamente de información, ni lo hacía precipitadamente. Asumía con plena conciencia el riesgo de una impopularidad en España, como había asumido riesgos parecidos con otras decisiones a nivel universal.

En aquellos momentos difíciles para el país, tal vez lo que más necesitaba España eran verdaderos amigos. Y no eran los mejores los que siempre y en todo daban la razón al régimen español, sino los que se atrevían a exigirle caminos mejores, más altos, ejemplares y difíciles. Entre estos amigos estaba el Papa Pablo VI, que deseaba una transición pacífica de España hacia la democracia, impulsada por él mismo desde el comienzo de su pontificado en 1963.

Vicente Cárcel Ortí



Entrevista a don Aurelio Fernández

El Papa de los sencillos

Cronista de los acontecimientos que se produjeron alrededor del Concilio Vaticano II, el profesor de Teología don Aurelio Fernández ha sido testigo de excepción de las décadas más convulsas de la Iglesia en el último siglo. En esta entrevista para Alfa y Omega, cuenta cómo le afectó al Papa Pablo VI el ambiente de desafección eclesial de aquellos años, y cómo se enfrentó con valentía a un ambiente en contra para defender la vida y la fe de los sencillos

Usted vivió en primera fila el Concilio Vaticano II y el pontificado de Pablo VI...

Fui cronista del Concilio para un periódico de provincias; y, después, fui enviado a Roma durante los primeros Sinodos de los Obispos por *La Gaceta del Norte*. Hice entrevistas a los cardenales Alfrinck, Döffner, Suenens, König y a los grandes teólogos del Concilio...

En los años posteriores al Concilio, Pablo VI decía cosas como: «Me duele el movimiento de crítica corrosiva hacia la Iglesia»; y hablaba de «una psicología disolvente de las certezas de la fe» y de «las desafecciones de no pocos sacerdotes y religiosos». Incluso el cardenal Marcelo González, al hablar de estos asuntos con el Papa, contaba que a Pablo VI, en mitad de la conversación, se le saltaban las lágrimas...

Recuerdo que Pablo VI se lamentaba mucho, porque estaban muy revueltas las cosas. Era muy crítico con todo lo que estaba pasando en la Iglesia. El Papa sufría por el cambio tan profundo que sufría la Iglesia, que reflejaba un cambio también muy grave en la cultura, algo que explotó en Mayo del 68. Fue una gran convulsión, y no se sabía a dónde íbamos. Fue una revuelta contra la cultura de Occidente; Habermas habla del descarrilamiento de la cultura occidental: no se puede expresar mejor.

¿Cómo afectó este clima a la Iglesia? Pablo VI tenía la impresión de que «el humo de Satanás entraba en el templo de Dios».

El pontificado de Pío XII fue de una gran estabilidad y de gran amplitud. Parecía que nadie sería capaz de sustituirle, pero llegó Juan XXIII y fue de una luminosidad indiscutible, que llenó toda la Iglesia. Y sucedió algo curioso: mientras la cultura occidental era pesimista, pues se alimentaba del existencialismo, el Concilio Vaticano II fue de una esperanza desbordante, y así lo muestra el inicio de la *Gaudium et spes*. Pero esa esperanza fue interpretada como que había que hacer todo nuevo, proponer una doctrina nueva y acabar con todo.

Benedicto XVI ha hablado de que hubo un Concilio real y un Concilio mediático.



El deber de transmitir la vida humana, fuente de grandes alegrías... (Humanae vitae, 1)

Así es. Enseguida comenzó el disenso; un ejemplo: en el Sínodo de los Obispos del año 1969, al mismo tiempo que tenían lugar las asambleas en el Vaticano, en paralelo, unas calles más abajo, se organizó un Congreso de los disidentes, como un Concilio paralelo, que proponía que la jerarquía debía ser elegida por el pueblo, y cosas así. Se decían cosas curiosas en aquellos años: en Zaragoza, llegué a escuchar a un sacerdote que pedía: *Hay que vender el Pilar, porque pobreza no es lo mismo*

que economía. Otra vez escuché: *Hay que dejar de llamarse sacerdotes, debemos llamarnos camareros*. Fue una explosión de ideas, y la situación era tal que, sólo dos años después del Concilio, el primer Sínodo de los Obispos estuvo dedicado a la *Preservación y fortalecimiento de la fe católica* y a la *Coherencia doctrinal*. También hay que decir que la matriz cultural de Occidente estaba ya deteriorada, por el existencialismo que surgió tras la Segunda Guerra Mundial.

La *Humanae vitae* se publicó en 1968, en pleno desconcierto postconciliar...

La *Humanae vitae* toca un tema esencial, que afecta a la sexualidad, al matrimonio y a la procreación. La Comisión de estudio fundamental, que debía asesorar al Papa, se mostró paradójicamente a favor de los anti-conceptivos y de un cambio en el magisterio en este asunto. Hay que tener en cuenta el ambiente de aquellos años: el Papa firma la encíclica poco después de Mayo del 68 y su *Haz el amor y no guerra*, y pocos años después de que se empezara a comercializar la píldora.

El matrimonio y la procreación no son asuntos fáciles, y la píldora proponía una vida conyugal sin temor a tener hijos: fue una revolución y cambió mucho la vida matrimonial y el mismo concepto de procreación. La encíclica del Papa vino a abordar un tema muy importante de la vida moral, y se publicó cuando en el ambiente ya se había extendido la mentalidad de que la anticoncepción era lícita. Pablo VI no lo tenía nada fácil; fue precisamente en aquel momento en el que nació el movimiento del disenso entre los teólogos. Podías oír a algunos teólogos afirmar que el Papa estaba equivocado.

También se dice que las Conferencias Episcopales se sublevaron contra la encíclica –la holandesa publicó una Declaración apenas cinco días después–. No es así, porque mantuvieron la obediencia al magisterio del Papa, pero sí es cierto que manifestaban su temor ante el ambiente en contra. En agosto del año siguiente, el mismo Comité Pastoral del episcopado holandés votó (con 100 votos a favor y 4 en contra) a favor de ideas no concordes con la encíclica...

Pablo VI sufrió mucho por esto. Incluso la Comisión asesora filtró a la prensa su Informe a favor de la anticoncepción, para forzar la mano del Papa...

Así es. Pero hay una anécdota muy curiosa. El cardenal Casaroli contó una vez que el Papa tenía la encíclica preparada y que se mostraba enormemente preocupado. Entonces se marchó a Castelgandolfo; cuando volvió, lo hizo con la encíclica firmada, y volvió gozoso y contento.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Pese a los estereotipos...

Pablo VI, maestro de la alegría



La alegría es el fruto de esa determinada visión del hombre y de Dios que nos aporta la fe

Sus biógrafos dicen que la formación académica y cultural de Pablo VI tenía profundas raíces en la cultura francesa, y es sabido que destacados intelectuales como Jacques Maritain y Jean Guitton se honraron con su amistad y confidencias. Esta faceta del Papa Montini ha servido para que algunos lo identifiquen con un catolicismo intelectual, circunspecto y especulativo, alejado de las realidades humanas, un catolicismo de libros, pero no de personas. Son estereotipos que no se ajustan ni a la realidad de muchos intelectuales católicos franceses, ni a la del propio Papa Pablo VI

En realidad, el intelectualismo, un tanto deshumanizado, de ciertos intelectuales galos puede guardar más relación con el rigorismo jansenista, más lleno de temor a Dios que de temor de Dios, que con la auténtica fe en un Dios cercano al hombre. En cambio, Pablo VI recordó, en su Exhortación apostólica *Gaudete in Domino* (1975), que sólo un creyente que exulta de júbilo como Pascal puede gritar: «Alegría, alegría, alegría,

lágrimas de alegría». En el mismo documento, el Papa mencionó a Bernanos, considerado por algunos como un profeta de la alegría, no una alegría cualquiera, sino la alegría evangélica de los humildes, pues aquel escritor, tan exigente consigo mismo, nunca se dejó engañar por el optimismo, al que consideraba un sucedáneo de la esperanza.

Uno de los mejores biógrafos de Pablo VI, el sacerdote y periodista Carlo

Cremona, calificó a este Pontífice de *maestro de la alegría*, saliendo al paso de ese tópico que lo convierte en una especie de angustiado Hamlet. Su íntimo amigo Jean Guitton habría podido decir lo mismo, pues recordaba en un libro que, cierta vez, leyeron juntos un relato de Alphonse Daudet, *La mula del Papa*, en que la picaresca no salía triunfante en la Avignon medieval por la coza de un animal resabiado.

Cremona afirmaba que Pablo VI era alegre porque estaba abierto al diálogo con todos, y se gozaba en la amistad, aunque hay que reconocer los sufrimientos morales y espirituales por los que pasó en los últimos años de su pontificado. Eran su particular cruz, lo que seguramente hace de él uno de los Papas más sufridos de la Historia. De hecho, en su testamento, fechado en 1965, definió la cátedra de Pedro como «suprema, tremenda y santísima». Pero tendría que soportar todavía pruebas mayores, en las que el dolor, aunque no la tristeza, llegaría a través de las incomprendiones, las críticas y los silencios. Con todo, en ese mismo testamento, expresa

su agradecimiento a Dios por «haber tenido el gozo y la misión de servir a las almas, a los hermanos, a los jóvenes, a los pobres y al pueblo de Dios», al tiempo que recuerda sus años en Roma al lado de Pío XII, su episcopado en Milán o la elevación al pontificado.

Con ojos nuevos

La alegría de Pablo VI, caracterizada muchas veces por una gozosa serenidad en sus ojos y en su rostro, se fundamentaba en la roca firme de su fe y brotaba de la certeza de aceptar constantemente la voluntad divina. Seguía, sin duda, a santo Tomás de Aquino, al señalar que la verdadera alegría se halla en la vivencia de una real armonía con lo creado, en una auténtica comunión con los demás, cuyo fundamento reside en la comunión con Dios. La alegría es el fruto de esa determinada visión del hombre y de Dios que nos aporta la fe. Señalaba el Papa, en la citada *Gaudete in Domino*, el pasaje evangélico: «Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo será luminoso» (Lc 11, 34). Podemos añadir que, cuando nuestra fe nos pide verlo todo con ojos nuevos, estamos abriendo el camino para llenarnos de la caridad, esa caridad que se alegra con la verdad, que cree siempre, espera siempre, lo excusa todo y lo soporta todo (cf. 1Cor 13, 6-7).

Pese a las dificultades de un camino áspero, trazado por las incomprendiones de quienes se parapetaban en las trincheras infranqueables del conservadurismo o del progresismo, Pablo VI era consciente de que la alegría brota en la Iglesia desde el momento en que empieza el anuncio de la fe cristiana, en aquel domingo de Pentecostés cuando Pedro y los demás apóstoles exponen abiertamente su testimonio en Jerusalén. Recordaba esta escena en otra Exhortación apostólica, de 1975, *Evangelii nuntiandi*, con la que se conmemoraba el décimo aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II: aquellos primeros testigos estaban llenos de una alegría, que no puede describirse fácilmente, era algo que les hacía compartirlo todo con gran alegría y sencillez de corazón (cf. Hch 2, 46). Son unos testigos que se ven impelidos en su interior a proclamar lo que han visto y oído, y su alegría sobreabundante es fruto del Espíritu Santo (cf. Gal 5,22), tal y como recordara Pablo VI en *Gaudete in Domino*.

Antonio R. Rubio Plo

El Papa, con el Primado anglicano

El Papa Francisco acogió al arzobispo de Canterbury y Primado de la Comunión Anglicana, Su Gracia Justin Welby, con las mismas palabras que su predecesor Pablo VI dirigió al arzobispo Ramsey: «No llega usted a una casa extranjera como huésped o forastero, sino como conciudadano de los santos y de la familia de Dios». En la capilla *Redemptoris Mater*, en el Vaticano, como se ve en la foto, recordó que «la historia de las relaciones entre la Iglesia de Inglaterra y la Iglesia de Roma es larga y compleja, no carente de momentos dolorosos; pero en los últimos decenios se ha caracterizado por un camino de acercamiento y de fraternidad, de profundo respeto recíproco y de sincera colaboración, por lo que debemos dar gracias a Dios. Nuestra oración juntos es de fundamental importancia: renovará día a día nuestro empeño por caminar hacia la unidad, y testimoniará nuestra referencia a Dios, frente a una sociedad que parece poner en discusión algunas de las bases mismas de la convivencia, como el respeto a la sacralidad de la vida humana, o la solidez de la familia fundada sobre el matrimonio».



Por un diálogo en la verdad

El Papa Francisco ha recibido, en audiencia privada, durante veinte minutos, al Presidente de Venezuela, Nicolás Maduro; según un comunicado de la Sala de Prensa de la Santa Sede, el encuentro se desarrolló en un clima



de cordialidad; se trató de la situación política y social de Venezuela, de diversos problemas actuales –la pobreza y la lucha a la criminalidad y al narcotráfico–, y se resaltó la decisiva aportación de la Iglesia católica en Venezuela en los ámbitos de la caridad, de la asistencia sanitaria y de la educación. También se concordó la necesidad de un diálogo sincero y constante entre la Conferencia Episcopal y el Gobierno. No se ha distinguido el chavismo por su cordialidad con la Iglesia católica, a la que busca ahora. Antes de la visita de Maduro al Papa, el líder de la oposición Capriles escribió una carta al Pontífice pidiéndole ayuda para que, «en Venezuela, se abra un diálogo basado en la verdad y se garanticen y protejan los derechos humanos».

¿Aires de cambio en Irán?

La muchacha iraní de la foto tiene todo el derecho del mundo a esperar un futuro mejor para su pueblo. Las recientes elecciones, tan dudosas como las de Venezuela, han puesto al frente del país al candidato reformador –*ayatoláh moderado*– Hassan Rohani, considerado por los observadores internacionales como el *clérigo diplomático con turbante*. El complejo sistema político iraní sigue teniendo al frente al *ayatoláh* Jamenei. Los reformadores iraníes saludan la victoria de Rohani con la cauta (algunos dicen *ingenua*) ilusión de que responda a las inmensas esperanzas de cambio de la mayoría del país. El nuevo Presidente ha anunciado «una era de moderación» y transparencia en lo que se refiere al uso de la energía nuclear.



Mi doctrina no es mía

«**E**n la apertura de la segunda sesión del Concilio Vaticano II, os manifestamos el propósito de dirigirlos también por escrito, como es costumbre al principio de un pontificado, nuestra fraterna y paternal palabra, para manifestaros algunos de los pensamientos que en nuestro espíritu se destacan sobre los demás y que nos parecen útiles para guiar prácticamente los comienzos de nuestro ministerio pontificio... Dichos pensamientos los tenemos que descubrir en la más cuidadosa meditación de la divina doctrina teniendo muy presentes las palabras de Cristo: *Mi doctrina no es mía, sino de Aquel que me ha enviado*»; con esta referencia, bien significativa, del evangelio de San Juan, comienza Pablo VI su encíclica programática *Ecclesiam suam*. Y más adelante afirma que no pretende «decir cosas nuevas ni completas: para ello está el Concilio ecuménico; y su obra no debe ser turbada por esta nuestra sencilla conversación epistolar, sino, antes bien, honrada y alentada».

Poco antes del fin de su pontificado, el pasado mes de febrero, tras haber anunciado su renuncia como sucesor de Pedro, en su encuentro con los párrocos y el clero de Roma, Benedicto XVI hacía balance del Concilio Vaticano II, y al concretar, por este orden, sus cuatro objetivos: la reforma de la liturgia; la doctrina sobre la Iglesia; la Palabra de Dios, la Revelación; y, finalmente, el ecumenismo, no dudó en afirmar «que fue muy acertado comenzar por la liturgia», pues «así se manifiesta la primacía de Dios, la primacía de la adoración. Fue realmente providencial el que, en los comienzos del Concilio, estuviera Dios, estuviera la adoración». Se trataba de seguir, como decía Pablo VI, no la nuestra, sino la *divina doctrina*.

Y al referirse al tema conciliar *más conflictivo* de la Palabra de Dios, de la Revelación, donde «se trataba de la relación entre Escritura y Tradición», y «aquí la batalla era difícil», Benedicto XVI recordó que «fue decisiva una intervención del Papa Pablo VI, en la que muestra toda la delicadeza del padre, su responsabilidad por la marcha del Concilio, pero también su gran respeto por el Concilio. Se difundió la idea –explica su sucesor, en aquel entonces joven teólogo protagonista también de la magna asamblea conciliar– de que la Escritura es completa, en ella se encuentra todo; por tanto no se necesita la Tradición, y por eso el Magisterio no tiene nada que decir. Entonces, el Papa envió al Concilio 14 fórmulas de una frase que había que introducir en el texto sobre la Revelación, y nos daba a los Padres la libertad de escoger una de las 14 fórmulas, pero dijo: *Hay que escoger una, para completar el texto*. Y Benedicto XVI recuerda que la escogida dejaba claro que «la certeza de la Iglesia sobre la fe no nace sólo de un libro aislado, sino que necesita del sujeto Iglesia iluminado,

sostenido por el Espíritu Santo. Sólo así la Escritura habla y tiene toda su autoridad».

Y la Iglesia, como expresó con toda claridad en su última Audiencia general, es del Señor, aunque a veces parezca dormir: «Siempre he sabido que la barca de la Iglesia no es mía, no es nuestra, sino que es suya. Y el Señor no deja que se hunda; es Él quien la conduce, ciertamente también a través de los hombres que ha elegido, pues así lo ha querido». La misma certeza de su predecesor Pablo VI, que tuvo que bregar, sin duda, en medio de aguas agitadas y con viento contrario, pero siempre le sostuvo esta certeza de que la Iglesia, su vida y su doctrina son del Señor, es decir, *de Aquel que le ha enviado*; la certeza de la Verdad y de la Caridad que es el mismo Dios encarnado, y que guió al verdadero Concilio, no el «de los medios de comunicación,

casi un Concilio aparte», que se desarrollaba fuera de la fe y que tanta confusión creó, sino el de los Padres, que «se realizaba –les decía a los párrocos de Roma– dentro de la fe, que busca comprenderse y comprender los signos de Dios y responder al desafío de Dios en aquel momento y encontrar en la Palabra de Dios la palabra para hoy y para mañana».

Es la Palabra de vida, de la Verdad y de la Caridad, Cristo mismo, la que Pablo VI no dejó de vivir y de proclamar, desde la profesión de fe del *Credo del pueblo de Dios*, hasta la verdad de la procreación en el matrimonio en la encíclica *Humanae vitae*, y de toda la vida social en la *Populorum progressio*, de la que Benedicto XVI, al conmemorar su 40 aniversario en la *Caritas in veritate*, no duda en afirmar que «ha iluminado el gran tema del desarrollo de los pueblos con el esplendor de la verdad y la luz suave de la caridad de Cristo», de tal modo que «desea rendir homenaje y honrar la memoria del gran Pontífice Pablo VI, retomando sus enseñanzas sobre el desarrollo humano integral y siguiendo la ruta que han trazado, para actualizarlas en nuestros días», sin olvidarse de que «este proceso de actualización» lo comenzó Juan Pablo II con la *Sollicitudo rei socialis*, a los 20 años de la *Populorum progressio*, bien significativamente publicada a poco más de un año de la clausura del Concilio Vaticano II. Y «en este hecho –explica Juan Pablo II– debemos ver más de una simple cercanía cronológica», pues la encíclica de Pablo VI «se presenta, en cierto modo, como un documento de aplicación de las enseñanzas del Concilio. Y no sólo porque la encíclica haga continuas referencias a los textos conciliares, sino porque nace de la preocupación de la Iglesia, que inspiró todo el trabajo conciliar». Así «se puede afirmar que es como la respuesta a la *llamada del Concilio*» a llenarlo todo, no de la propia, sino de la *divina doctrina*, ¡que es Cristo! No en vano fue Vicario de Cristo.



Separaciones y divorcios

Según los datos del Consejo General del poder Judicial (CGPJ), el año pasado, 127.362 matrimonios en España tomaron la decisión de romper su relación sentimental. Esta cifra supone un incremento del 2,13 por ciento respecto al año anterior lo que, para el Instituto de Política Familiar (IPF), confirma que «la ruptura conyugal se ha convertido en el principal problema de la familia y, por ende, de la sociedad española». La inmensa mayoría de esas rupturas (en concreto, el 94 por ciento) fueron divorcios.

El Concilio Vaticano II calificó el divorcio como *epidemia de nuestro tiempo*. Todos los pueblos de la tierra admiten hoy, como tipo y como ideal, el matrimonio monógamo (un solo hombre con una sola mujer). La psicología del amor humano apoya fuertemente la misma tesis, todo el que ama la verdad excluye siempre de su vida cualquier traición o participación de un tercero en ese amor.

La Iglesia católica ha proclamado siempre el más riguroso sentido de las palabras del Evangelio: *El matrimonio es indisoluble ante Dios y ante los hombres*. No es lícito al individuo que cree en la Iglesia y en la presencia de Cristo en ella, dar la espalda al precepto de Cristo y tomar por su cuenta la propia ley.

En la pastoral diocesana hemos de tratar de prevenir estos casos con una mejor preparación y una mayor madurez de los novios para que puedan evitarse de raíz tales situaciones.

Hemos de reiterar también que es urgente la reforma de nuestra legislación sobre el matrimonio. No se trata de privar a nadie de sus derechos, ni tampoco de ninguna invasión legal en el ámbito de las opciones íntimas personales. Se trata de restituir a todos los españoles el derecho de ser expresamente reconocidos por la ley como *esposo* o *esposa*; se trata de recuperar una definición legal de matrimonio que no ignore la especificidad de una de las instituciones más decisivas para la vida social; se trata de proteger adecuadamente un derecho tan básico de los niños como es el de tener una clara relación de filiación con *un padre y una madre*, o el de ser educados con seguridad jurídica como posibles futuros *esposas* o *esposos*. Sobre el Gobierno y el legislador recae en este campo una grave responsabilidad propia, que no puede ser transferida ni eludida.

+ Ángel Rubio Castro
obispo de Segovia



Adoración eucarística..., no para todos

En el número 835 de *Alfa y Omega* leo: «Adoración simultánea mundial (...) todos los católicos del mundo, en comunión con el Santo Padre, están llamados a pasar una hora en adoración delante del Señor en la Eucaristía, una iniciativa que se llevará a cabo en todas las iglesias del mundo en que sea posible». Pensé que toda la Iglesia incluiría mi parroquia y todas las de Madrid, y creo que las de toda España. Pero, al parecer, no pensaron lo mismo algunos párrocos. Cada día me parece más cierto que la nueva evangelización que pretendemos para Europa, debe empezar por muchas parroquias. Y creo que nuestros obispos deberían conocer por qué no se cumple esto y, en las parroquias en que no sea posible la adoración eucarística, que se anuncie por qué no y dónde está la iglesia más cercana a la que pueden acudir los feligreses. Así lo hacen en las farmacias, y la salvación de almas es más importante.

Manuel Font Ruiz
Madrid



Ese desconocido

Qué emoción he sentido cuando he leído las palabras del Santo Padre Francisco, que *Alfa y Omega* reprodujo en el número 833, con el título *Ese desconocido*. Cumplidos mis 85 años, puedo testimoniar que muchos cristianos hemos vivido sin dedicar al Espíritu Santo nuestra fe y nuestra esperanza. Por la misericordia de Dios, el Papa está enriqueciendo nuestro conocimiento de este gran privilegio, que Jesús deseó que fuese nuestro amor, nuestra sabiduría y, en definitiva, nuestro auxilio, durante nuestra estancia en el mundo. ¡Cuánta gratitud debemos al Espíritu Santo! Con su generosidad, permite que la Humanidad de buena voluntad descubra e invente. Cuando en nuestra fe interviene el Espíritu, es nuestra alegría y, aunque no se cumplan nuestros deseos, nos inunda de comprensión y paz.

Manuela García Román
Madrid



Invierno demográfico

Lo decía *Alfa y Omega*, en su web, el 25 de abril: «La publicación de las cifras oficiales del Padrón Continuo nos dice que caminamos hacia el abismo. La pirámide de la población se ha invertido. Ya hay 1,3 millones más de personas mayores de 65 años, que menores de 18. Los mayores de 65 años son 8.334.238, superando en 1.283.007 personas a los menores de 18. España, para alcanzar el reemplazo generacional, necesitaría 280.000 nacimientos más al año. Nuestro índice actual de fecundidad es de 1,36, el séptimo por la cola de la UE. Un país necesita una tasa de natalidad de 2,1 hijos para garantizar el reemplazo generacional». Ahora, se debate la reforma de la ley del aborto. En el anteproyecto no se ve una apuesta por la familia. ¿Seremos capaces de comprender que destinar ayudas a la maternidad y a la natalidad no es un gasto, sino una inversión? Una frase atribuida a Churchill dice: «El político se convierte en estadista cuando comienza a pensar en las próximas generaciones y no en las próximas elecciones». Es urgente recuperar el crecimiento demográfico; nos jugamos el futuro y la prosperidad de España, que necesariamente pasa por una verdadera política de apoyo a la familia.

Laureano Yubero
Valladolid



Economía productiva

En virtud de unos términos económicos que la inmensa mayoría de los ciudadanos desconocemos, nos estamos convirtiendo en espectadores atónitos de la humillación infligida a las personas, y al trabajador en particular, tratándolo como mercancía laboral barata en la subasta del mercado internacional de trabajo. La desregularización, las reformas laborales, la revisión de convenios..., van en esta línea: creación de trabajo esclavo para que los inversores puedan elegir entre un país u otro dependiendo de las condiciones (a la baja) para su máximo beneficio. Los poderosos se organizan para obtener más poder y despliegan sus intimidaciones mediáticas para que la gente se repliegue atemorizada, sin apenas darse cuenta de que, con una mentalidad abierta y solidaria, se puede crear trabajo (y mucho) invirtiendo en economía productiva, moviendo el dinero fuera de los circuitos bancarios, creando una red laboral en la que los trabajadores nos demos la mano unos a otros apreciando el valor de lo pequeño: si reformo mi casa, el albañil podrá pintar su coche, y el chapista arreglar su puerta, y el carpintero... La economía productiva, desde la lógica de la solidaridad y rompiendo la mentalidad de máximo beneficio, favorece la creación de puestos de trabajo.

Francisco Javier Ráez Ruiz
Úbeda (Jaén)



Las familias no se rinden

Una vez más en estas últimas semanas, sacude nuestra conciencia la noticia de otra manifestación multitudinaria en contra del denominado *matrimonio homosexual*. Esta vez, en la explanada de *Los inválidos* de París, cientos de miles de personas se han congregado para alzar la voz en defensa de la familia. Los actos que se realizan con este fin sobrepasan las líneas que cualquier periódico nos pueda presentar: círculos de oración en plazas y calles, recogida de firmas, lectura pública de textos *revolucionarios* como escritos de Jerzy Popieluzsko... Ni las amenazas, ni las políticas y repetidas provocaciones de la policía a los manifestantes han conseguido asfixiar el ímpetu pacífico de esta oleada de franceses, jóvenes en su mayoría, que ahora, y por cuarta vez, se manifiestan masivamente en la capital gala contra esta nueva aberración de incluir en las leyes aquello que agrede y degrada la naturaleza humana, y sin añadir la inmoralidad de que estas uniones injustas puedan tomar niños en adopción. Todas estas personas beligerantes con la política e involucradas con el bien de sus semejantes nos están dando una lección de valor y de amor. Ojalá estos esfuerzos sean infructíferos, produzcan vida y sirvan de ejemplo para otras sociedades.



Galo Pedro Oria de Rueda
Madrid

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el n° del DNI, y tener una extensión máxima de 20 líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido

Cien días fascinantes

Mañana se cumplen 100 días de la elección del **Papa Francisco**, pero la prensa ha adelantado los balances. «Francisco huele a Cristo y a Evangelio, a autenticidad», escribía, el domingo, José Francisco Serrano en *ABC*. En *La Razón*, **José María Gil Tamayo** ahondaba, el mismo domingo, en una idea similar: «Hace accesible con el lenguaje directo de la gente de la calle la frescura y profundidad del mensaje evangélico, a la par que invita a un compromiso mayor en la vida cristiana, a mostrar, en consecuencia, una Iglesia más abierta y acogedora, que sale de sí misma a la búsqueda de los alejados y necesitados en todas las periferias existenciales del mundo».

El lunes, *La Croix* dedicaba un número especial al Papa. Desde Roma, **Frédéric Mounier** habla de «la revolución dulce del Papa Francisco», que «ha impuesto un nuevo estilo al papado». **Jorge Bergoglio** «inició un cambio revolucionario y ya lo llaman *el Che Bergoglio*», titulaba el argentino *Clarín*. *Le Figaro* prefiere suavizar ese tipo de afirmaciones, dejándolas caer simplemente en forma de preguntas: «¿Va a reformar el papado? ¿Está en conflicto con la Curia? ¿Es un Papa de izquierdas? ¿Es una ruptura con Benedicto XVI?»

¿Hay en marcha una revolución, o sucede simplemente que el mundo está fascinado por un buen pastor, con dotes comunicativas excepcionales? **John L. Allen** concilia ambas tesis en su balance para el norteamericano *National Catholic Reporter*. «Para los estándares tradicionales», en estos 100 días apenas ha habido novedades en el Vaticano, salvo la creación de una Comisión de cardenales, cuyo primer encuentro no se celebrará hasta octubre. «Sin embargo, a ras de tierra, hay una sensación palpable de que hay en marcha un movimiento sísmico. Francisco ha atraído a masas enormes», como si cada vez que el Papa estuviera en la Plaza de San Pedro se celebrara «la canonización de la Madre Teresa, o del Padre Pío», y «alrededor del mundo», se han experimentado picos «de asistencia a Misa y demanda de confesiones, atribuibles a un efecto Francisco». ¿Pero qué ha sucedido para que se desencadene esa reacción? «Quizá la clave para resolver este conflicto», afirma Allen, es que «Francisco está determinado a ejercer su labor de pastor, al menos tanto como la de primado» o la de jefe de la Iglesia, «así que el modelo correcto [de juicio] no es el que suele aplicarse a los jefes ejecutivos». El Papa representa «lo que los católicos tienden a pensar sobre un párroco. La cuestión fundamental para ellos no es cuáles son sus posturas sobre diversos asuntos, sino qué inspiran».



El Papa Francisco se detiene a bendecir a un niño, en la Plaza de San Pedro, el pasado 24 de marzo, Domingo de Ramos

Juan Vicente Boo destaca, en *ABC*, diez rasgos suyos. El primero es la sencillez, su capacidad de acercarse al otro «de igual a igual». El segundo rasgo es el afecto. Este Papa «es un vendaval de cariño», como muestra cada miércoles, al recorrer la Plaza de San Pedro repartiendo besos, sonrisas y bendiciones. Y es humilde (3), pero a la vez fuerte (4): «lo que tiene que hacer, lo hace», afirma un antiguo colaborador suyo.

El quinto rasgo es la libertad: «Francisco es un hombre libre. No aspira a nada. No le importa lo que digan de él... No necesita nada. Nunca tuvo coche oficial ni secretarios».

Su estilo de gobierno se destaca por la colegialidad (6); escucha muchas opiniones, aunque después decide solo, asumiendo toda la responsabilidad. Y es un hombre de oración (7), que cada día se levanta a las 5, reza durante una hora y prepara su homilía para la Misa de las siete. A lo largo del día «acude muchas veces al sagrario», y «a última hora de la tarde, reza otra hora *delante del Señor*, y a veces me adormilo un poco por el cansancio. Pero Él me comprende. Me consuela pensar que él me mira. A veces pensamos que debemos pedir, hablar, hablar, hablar... ¡No! Déjate guiar por el Señor».

Hay en él gran profundidad (8), y un acentuado sentido de la misión (9). Y, por último, coherencia. Siempre ha dedicado muchas horas a las visitas de sacerdotes enfermos, a las catequesis, a las confesiones... «No pide nada que no haya hecho personalmente antes. Por eso puede exigir. Y exigirá», concluye Boo.

Alfa y Omega

Diálogo, discernimiento y frontera

Que «vuestra mirada informativa sea amplia, objetiva, oportuna...» El Papa es, estos días, objeto de análisis por parte de la prensa, pero también él se ha referido a la función de los medios de comunicación. Lo hizo el sábado al recibir al equipo de La Civiltà Cattolica, revista de los jesuitas en Italia. Éste es un fragmento:

Vuestra tarea consiste en recoger y expresar las expectativas, los deseos, las alegrías y los dramas de nuestro tiempo, y ofrecer los elementos para una lectura de la realidad a la luz del Evangelio. Las grandes preguntas espirituales están hoy más vivas que nunca, pero necesitamos de alguien que las interprete y comprenda. Con inteligencia humilde y abierta *buscad y encontrad a Dios en todas las cosas*, como escribió san Ignacio. Dios está obrando en la vida de cada hombre y en la cultura: el Espíritu sopla donde quiere. Tratad de descubrir lo que Dios ha obrado y cómo continuará su obra. Un tesoro de los jesuitas es el discernimiento espiritual, que busca reconocer la presencia del Espíritu de Dios en la realidad humana y cultural, la semilla ya sembrada de su presencia en los acontecimientos, en la sensibilidad, en los deseos, en las tensiones profundas de los corazones y de los contextos sociales, culturales y espirituales. Me viene algo que decía Rahner: el jesuita es un especialista del discernimiento en el campo de Dios y también en el campo del diablo. No debéis temer en continuar el discernimiento para encontrar la verdad. Cuando leí estas observaciones de Rahner, me quedé muy impresionado.

Y para encontrar a Dios en todas las cosas, en todos los campos del saber, del arte, de la ciencia, de la vida política, social y económica, son necesarios estudios, sensibilidad, experiencia. Algunas de las cuestiones que tratáis pueden no tener relación explícita con las cristianas, pero son importantes para entender el modo como las personas se comprenden a sí mismas y al mundo que las rodea. Vuestra mirada informativa sea amplia, objetiva, oportuna. Es necesario también prestar una particular atención a la verdad, a la bondad y a la belleza de Dios, que deben considerarse siempre juntas, y que son preciosos aliados en la tarea de la defensa de la dignidad del hombre, en la construcción de una convivencia pacífica, y en la cuidadosa custodia de la creación. De esta atención nace el juicio sereno, sincero y fuerte acerca de los acontecimiento, iluminado por Cristo.

Monseñor Juan Antonio Martínez Camino,
sobre la Beatificación de mártires en el Año de la fe

«Nuestra sociedad necesita el ejemplo de los mártires»

La Beatificación de mártires en el Año de la fe, el próximo octubre, servirá para que se conozca mejor «este capítulo tan precioso de nuestra historia contemporánea», de los miles de mártires que murieron por fidelidad a Jesucristo, durante la persecución de los años 30 del siglo XX, dice el Secretario General de la Conferencia Episcopal Española, monseñor Juan Antonio Martínez Camino. «Tenemos un gran tesoro de santidad muy cercano, aunque poco conocido todavía». Pero el desconocimiento no es exclusivo de España. «La gran persecución violenta sufrida por los cristianos de todas las confesiones en el siglo XX, en todo el mundo, y en particular en Europa de 1917 a 1989, es una especie de tema tabú que ni siquiera aparece en los libros de Historia», denuncia



Peregrinos españoles, en la Plaza de San Pedro, dur...



Monseñor Martínez Camino, en la presentación de la beatificación de 498 mártires españoles, que tuvo lugar en Roma en 2007

¿Qué es esta Beatificación de mártires en el Año de la fe?

El próximo 13 de octubre, la Iglesia reconocerá oficialmente como mártires a unos quinientos hermanos nuestros que prefirieron morir antes que renegar de su fe y de su amor a Jesucristo. Será una solemne ceremonia que tendrá lugar en Tarragona, presidida por un repre-

sentante del Papa, el cardenal Angelo Amato. Todos los que lo deseen, previa inscripción gratuita, podrán participar. Es una excelente ocasión para celebrar el Año de la fe. Porque, como reza el lema de esta gran fiesta, los mártires son *firmes y valientes testigos de la fe* que nos estimulan con su ejemplo y ayudan con su intercesión a vivir como verdaderos cristianos, llenos de esperanza.

¿Quiénes serán beatificados?

Conocemos ya el nombre y el rostro de 480 mártires de los que serán beatificados. Pertenecen a 29 Causas. Entre ellos, están tres obispos: el de Lérida, Salvio Huix; el de Jaén, Manuel Basulto; y el auxiliar de Tarragona, Manuel Borrás. La mayoría de estos mártires son religiosos y religiosas: dos grupos grandes de Hermanos de las Escuelas Cristianas y Hermanos

Maristas; benedictinos de Montserrat y de Barbastro; capuchinos; Hijas de la Caridad, claretianos, mercedarios... Hay varias decenas de sacerdotes diocesanos de Tarragona, Ávila, Jaén y otras diócesis, y también algunos laicos. Pero todavía no está cerrado el número de los que serán beatificados, porque, si Dios quiere, dentro de poco serán publicados algunos Decretos de martirio más, con los que se completará el grupo. Esperamos tener en septiembre un libro con las fotografías y biografías de todos.

¿De dónde son los nuevos Beatos?

Son originarios de casi toda España. La mayoría fueron martirizados en Cataluña, Madrid, Valencia y Aragón. El mayor número de ellos había nacido también en Cataluña, pero casi otros tantos eran nativos de Castilla la Vieja, en concreto, de Burgos y Palencia. Pero los hay aragoneses, navarros, vascos, andaluces, valencianos y de prácticamente toda la geografía española. También hay algunos que no eran españoles, por ejemplo, algún Hermano marista francés.

¿Qué mensaje querría que le quedara a la sociedad española tras la beatificación de octubre?

Que tenemos un gran tesoro de santidad muy cercano, aunque poco conocido todavía. Un gran potencial de humanización. Los santos y Beatos mártires del siglo XX en España son figuras impresionantes. Son semillas de paz, como dice el himno que los canta. Ellos sabían que el amor de Dios vale más que la vida. Por eso, no dudaron en dar la vida perdonando a quienes los martirizaban. Son ejemplo eximio de amor a los enemigos.



ante la beatificación, en 2007, de 498 mártires de los años 30 del siglo XX en España

«Son semillas de paz. Ellos sabían que el amor de Dios vale más que la vida. Por eso, no dudaron en dar la vida perdonando a quienes los martirizaban. Son ejemplo eximio de amor a los enemigos. Nuestra sociedad los necesita: ejemplos e intercesores de paz espiritual y de reconciliación social»

Nuestra sociedad los necesita: ejemplos e intercesores de paz espiritual y de reconciliación social.

¿Podría citar algún caso que le haya impactado especialmente?

Muchos. Pero si me pide alguno, puedo recordar el del joven sacerdote menorquín Juan Huguet. Tenía veintitrés años, cuando lo mataron, el 23 de julio de 1936, en su pueblo natal de Ferreries, donde acababa de celebrar su Primera Misa hacía un mes, el 21 de junio. Un militar le exigió que escupiera el crucifijo que llevaba, amenazándolo de muerte. La respuesta del novel cura fue: «¡Viva Cristo Rey!», recibiendo de inmediato un disparo en la cabeza. El obispo que lo había ordenado sacerdote, monseñor Manuel Irurita, de Barcelona, martirizado también él, le había preguntado, poco antes de ordenarlo, si estaba dispuesto a dar su vida por Jesucristo. El ambiente estaba cargado de odio a la fe. Aquellos jóvenes aprendían en el Seminario a tomar en serio su vocación y a morir perdonando, como el Señor, si llegara el caso, no demasiado improbable.

También recuerdo la historia impresionante de Joaquina Rey Arregui, una de las doce Hijas de la Caridad asesinadas en Valencia en 1936. Sor Joaquina se abalanzó sobre el asesino, tal vez para evitar la violación, y le

arrebató el fusil; el Beato José Ruiz, un sacerdote que las acompañaba, también mártir, le dijo: «¡Hermana, que tenemos la corona muy cerca!» Entonces ella dejó el arma, se arrodilló, pidió perdón y fue muerta al instante.

Unos de los objetivos de Benedicto XVI, al trasladar las beatificaciones a las Iglesias locales, fue facilitar el conocimiento y el culto local a los nuevos Beatos. ¿Se está trabajando en esta línea en España? Es llamativo, por ejemplo, que tantos jóvenes desconozcan que, hace sólo unas décadas, hubo aquí una brutal persecución religiosa...

Sí, se está trabajando mucho. La beatificación de 498 mártires españoles, celebrada en Roma el 28 de octubre del año 2007, dio pie para que en las catedrales, parroquias, colegios y otros centros de toda España se hicieran actos de acción de gracias, potenciando todo lo que se había venido haciendo ya desde las primeras beatificaciones celebradas por Juan Pablo II en 1989. Esta Beatificación en el *Año de la fe*, del próximo día 13 de octubre, será, sin duda, un nuevo paso adelante en el conocimiento de este capítulo tan precioso de nuestra historia contemporánea. Echen un vistazo a la página (www.beatificacion2013.com). En estos años, ha ha-

Firmes y valientes testigos de la Fe

**BEATIFICACIÓN
DEL AÑO
DE LA FE**

www.beatificacion2013.com

**MÁRTIRES DEL SIGLO XX
EN ESPAÑA**

TARRAGONA • Domingo, 13 de octubre de 2013

CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA

Cartel oficial de la Beatificación en el Año de la fe

bido congresos y documentales sobre los mártires, y comienzan a rodarse las primeras películas.

¿A qué puede deberse el escaso conocimiento de los mártires del siglo XX? ¿Tal vez a la autocensura de los católicos por miedo a interpretaciones políticas, o a levantar suspicacias entre las personas o instituciones herederas de quienes causaron tanto dolor?

De hecho, la Iglesia prefirió esperar hasta 1989 para beatificar a los primeros mártires del siglo XX en España: las Carmelitas descalzas de Guadalajara, cuando ya habían pasado cincuenta años desde el final de la Guerra Civil, que fue el contexto en el que se agudizó la persecución en España. Hay que ser prudentes para no contribuir a reabrir heridas. Pero el desconocimiento no afecta sólo a España. La gran persecución violenta sufrida por los cristianos de todas las confesiones en el siglo XX en todo el mundo, y en particular en Europa desde 1917 hasta 1989, es una especie de tema tabú que ni siquiera aparece en los libros de Historia. Sin embargo, como muy bien ha escrito el historiador Adriano Rocucci, mientras no se afronte en serio este capítulo de la reciente historia de Europa, no se tendrán las claves para entender en profundidad el curso general de los

acontecimientos en nuestro continente y en el mundo.

El martirio es un tema muy recurrente en los discursos y homilias del Papa Francisco, que incluso se refiere al martirio como un indicio claro de la fidelidad de la Iglesia a Jesucristo...

Efectivamente, así es. Por ejemplo, el pasado día 1 de este mes de junio, memoria litúrgica del mártir san Justino, en su meditación matutina, el Papa Francisco recordaba entonces la razón de fondo de todo martirio: el escándalo de la Cruz, en el que se revela el centro del cristianismo: el misterio del Verbo encarnado.

«La Iglesia –decía el Papa– no es una organización cultural, religiosa o social; no es eso. La Iglesia es la familia de Jesús. La Iglesia confiesa que Jesús es el Hijo de Dios venido en la carne. Ése es el escándalo y por eso perseguían a Jesús».

«Si nos hacemos cristianos razonables, cristianos sociales, sólo de beneficencia –añadía el Santo Padre–, ¿cuál será la consecuencia? Que ya no tendremos mártires». Por el contrario, cuando confesamos que «el Hijo de Dios ha venido y se ha hecho carne, cuando predicamos el escándalo de la Cruz, vendrán las persecuciones, vendrá la Cruz».

Los docentes de los centros estatales proponen que el Parlamento mejore el texto de la LOMCE

Profesores de Religión, contra «las frivolidades» sobre la ley

La Asociación Profesional de Profesores de Religión en Centros Estatales (APPRECE) ha denunciado las «frivolidades» y «falsedades» que se están vertiendo en torno al estatus en que queda la asignatura de Religión en el Anteproyecto de la LOMCE, y piden al Gobierno que mejore el texto de la ley durante su tramitación parlamentaria



«**R**esulta una frivolidad centrar las críticas a la LOMCE en el tema de la Religión», afirma la Asociación Profesional de Profesores de Religión en Centros Estatales (APPRECE), en un comunicado del pasado día 8, tras la Asamblea Nacional que APPRECE ce-

lebró en Valladolid. «Y no es sólo una frivolidad condensar las críticas a la LOMCE en el tratamiento que da a la enseñanza de la Religión –añade el texto–, sino que también gran parte de la información que está circulando por los medios es tan falsa y tan simple, que es imposible que la hayan he-

cho profesionales de la información, que sepan de educación».

Presente en todas las leyes

Además, según APPRECE, el cambio no se da tanto en relación con la asignatura de Religión, sino con res-

pecto a la alternativa. «Todas las Leyes de Educación han considerado la enseñanza de la Religión confesional evaluable siempre, siempre ha sido calificable, siempre se ha tenido en cuenta para la promoción de curso, siempre ha formado parte de la media del expediente académico del alumnado». Sin embargo, «cuando se pusieron alternativas no evaluables a la Religión, como las *Actividades académicas* antes, o la *Debida atención educativa* después, para evitar discriminaciones, no se tienen en cuenta las calificaciones de la Religión cuando se concurre en las solicitudes para becas públicas o cuando se plantea el acceso a la universidad. Son, por tanto, excepciones, que confirman la regla general».

Cambio sí, pero en la alternativa

Por eso, «cuando el Proyecto LOMCE plantea, como alternativa académica a la Religión, *Valores sociales y cívicos* y *Valores éticos*, evaluables, calificables, que se tendrán en cuenta para la promoción de curso y forman parte de la media del expediente académico, al no existir discriminación, desaparecen las excepciones y, en consecuencia, también la Religión hay que tenerla en cuenta para las becas públicas y para la media en el expediente académico de la ESO y del Bachillerato». Asimismo, APPRECE denuncia que, hasta ahora, el Estado ha dilapidado las horas de alternativa a la Religión, y reclaman que el Congreso profundice en las mejoras que necesita nuestro sistema educativo, también en lo que atañe a la enseñanza de la Religión.

J.A.M.

El Arzobispado de Barcelona ayudará a los jóvenes solidarios

El cardenal Luis Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona, ha expresado su apoyo a los Jóvenes de San José, ante la reciente polémica surgida con el Ayuntamiento de la ciudad condal por la actividad caritativa de esta asociación. El apoyo del cardenal arzobispo ha sido confirmado por el presidente de los Jóvenes de San José, Marcos Vera Pérez, a través de una Nota informativa.

Los Jóvenes de San José, una entidad juvenil ligada al movimiento Unión Seglar, asisten a los indigentes de Barcelona, a quienes reparten comida

por las calles. Sin embargo, en las últimas semanas, el Ayuntamiento, regido por Convergencia i Unió, ha puesto numerosas trabas a su labor caritativa e incluso ha llegado a pedir que la suspendan por la *mala imagen* que, según el consistorio, dan a la ciudad. Además, el Ayuntamiento barcelonés ha anunciado que, si los Jóvenes de San José insisten en su labor, enviará inspecciones de sanidad para supervisar su tarea o, en su caso, multarles.

«El señor cardenal se ha ofrecido totalmente a ayudarnos, y ha puesto a nuestra disposición, para

lo que necesitemos, a Cáritas Diocesana, para que nos asesoren en el tema de la inspección de sanidad anunciada por Ángel Millet el pasado día 13 de junio», aseguran los Jóvenes en su comunicado.

El cardenal, además, se ha ofrecido a interceder ante la Administración local «para solucionar la situación actual, y está dispuesto a dar la cara por este pequeño rebaño de la Iglesia, que son los Jóvenes de San José», aseguran. Por eso, los jóvenes de esta asociación agradecen la preocupación del arzobispo de Barcelona, y explican que «entendemos que comprende nuestra postura de querer mantener nuestra independencia respecto al poder público, para poder mantener nuestra labor apostólica, de predicación del Evangelio a los pobres, mediante la palabra y el ejemplo de vida».

J.A.M.

XXXIII Jornadas de Patrimonio Cultural de la CEE, en Santiago de Compostela

«El Camino de Santiago es un lugar de fe»

Las huellas de la fe en el Camino de Santiago son el eje de reflexión de las XXXIII Jornadas de Patrimonio Cultural que, desde el pasado martes y hasta mañana, se celebran en la ciudad del Apóstol. Monseñor Julián Barrio Barrio, arzobispo compostelano, al inaugurar, el martes, el encuentro, insistió en la importancia de «salvaguardar el patrimonio cultural religioso de la peregrinación jacobea, síntesis entre la fe cristiana y el genio de los pueblos, que es necesario transmitir a las nuevas generaciones»

Monseñor Julián Barrio, arzobispo de Santiago de Compostela, inauguró, el pasado martes, las XXXIII Jornadas de Patrimonio Cultural de la Iglesia, que tienen lugar hasta mañana en la ciudad del Apóstol. El encuentro, organizado por la Comisión episcopal de Patrimonio Cultural, de la Conferencia Episcopal Española, y en el que participan diversos expertos de distintas diócesis y ámbitos académicos y universitarios, tiene como eje central de estudio *La fe, origen y fundamento del arte cristiano. Las huellas de la fe en el Camino de Santiago*.

Acompañado por el Presidente de la Comisión episcopal de Patrimonio Cultural de la CEE, monseñor Jesús García Burillo, y por el Secretario de la misma, don Manuel Íñiguez, monseñor Barrio destacó, en su intervención inaugural, la importancia que el patrimonio cultural de la Iglesia tiene para la nueva evangelización: «La Iglesia se sirve de los diversos estilos artísticos para comunicar la fe con belleza. Es en el rico patrimonio de la Iglesia, el arte cristiano, donde encontramos el testimonio de la fe de los que nos ha precedido, y que sirve hoy como lenguaje de belleza y de expresión para educar en la fe a las nuevas generaciones». Es por eso que, durante su intervención en el Paraninfo de la Universidad de Santiago, el arzobispo insistió en la salvaguarda del patrimonio cultural religioso a que ha dado lugar la peregrinación jacobea: «Es preciso darle valor como cultura cristiana, fruto de una síntesis armónica entre la fe cristiana y el genio de los pueblos, que es necesario transmitir a las nuevas generaciones. El Camino de Santiago es un lugar de fe».

Testimonio insuficiente

Monseñor Julián Barrio habló también de la importancia del testimonio, «pues, en la medida en que doy testimonio, participo yo también del Evangelio, en la medida en que conduzco a otros a Dios, me conduzco a mí también», afir-

mó, citando el libro *Creer sólo en Dios*, de M. Gelabert. Sin embargo, añadió, «en la actualidad, en que se trata de reducir la fe al ámbito privado, no se aprecia suficientemente el testimonio de la fe, al contrario de lo que acaecía en otras épocas de la historia de la Iglesia».

Favorecer este testimonio es lo que han buscado, y siguen buscando, «con su actitud humilde y penitente, los millares de peregrinos que llegan a Santiago de Compostela», destacó. De hecho, el peregrino jacobea debe «dar testimonio de la experiencia vida humana y espiritualmente en la peregrinación a la tumba del apóstol Santiago, ante la que ha descalzado su alma para acoger el perdón y la gracia del encuentro con Dios». El caminante de hoy, durante el trayecto, y al llegar a su meta, «ha podido percibir también el testimonio de los peregrinos de ayer. Por todo ello, el testimonio del peregrino de hoy no parte de cero, sino que presupone un don, que nos ha sido transmitido, para hacerlo propio», sostuvo monseñor Barrio.

El arte para el cristiano...

«... es una invitación a la esperanza, virtud teologal que no defrauda, fuente de alegría que se fundamenta en una base sólida que es Cristo», recordó monseñor Barrio. El arzobispo de Santiago insistió a los presentes en que el arte se convierte en un camino hacia Dios «cuando el artista es capaz de descubrir un rayo de belleza suprema en las manifestaciones de lo bello». Y finalizó señalando que la Iglesia, por su parte, «tiene una riquísima tradición de imágenes al servicio de la transmisión de la fe»; una fe que «remite a una palabra, a un acontecimiento, que no se encuentra al final de una experiencia cósmica de lo sagrado, ni tampoco al final de un trabajo de la razón, sino del testimonio de los creyentes».

Cristina Sánchez Aguilar



Los monseñores Barrio y García Burillo acuden a la inauguración de la Jornada
Foto: Luis Miguel Castaño



El peregrino jacobea debe dar testimonio de la experiencia vivida humana y espiritualmente en la peregrinación a la tumba del apóstol Santiago

Decenas de matrimonios celebran sus Bodas de Oro o de Plata, en la catedral de la Almudena

El secreto del matrimonio

Unos 80 matrimonios se dieron cita, el pasado domingo, en la catedral de la Almudena para dar gracias a Dios por sus Bodas de Oro o de Plata, en una celebración presidida por el cardenal arzobispo de Madrid. Los esposos revelan el secreto de su fidelidad y felicidad: junto al Sí del uno al otro el día de su boda, se lo dieron al Señor, que les ha sostenido en todos estos años



El cardenal Rouco saluda a los matrimonios en la celebración del pasado domingo, en la catedral de la Almudena

El cardenal Antonio María Rouco presidió, el pasado domingo, una celebración repleta de familias al completo, con hijos, nietos, hermanos, vecinos y amigos de matrimonios que, en este 2013, celebran sus Bodas de Oro o de Plata. Uno de esos matrimonios era el de don José María Serres y doña Magdalena López, 50 años casados. El 20 de julio celebrarán sus Bodas de Oro, pero adelantaron la celebración para compartirla con muchos otros matrimonios cristianos.

El Señor es un invitado habitual a sus celebraciones. «Siempre que hemos tenido algo que celebrar, hemos dado gracias a Dios. Él siempre ha estado muy presente en nuestro matrimonio, incluso antes de que se celebrara la boda», explica el señor Serres, que conoció a su mujer en la Legión de María. Ambos han rezado juntos en los momentos buenos y, en las dificultades, han buscado su misericordia. La más grave «fue cuando me dieron los dos infartos», explica don José María. Pero «estamos constante-

mente pidiendo por nuestra familia, por nuestros amigos, por todos los católicos, por los que están alejados de la Iglesia...»

«La figura del Señor ha jugado un papel importante en nuestras vidas. Ha sido fundamental», coinciden ambos. Y esto es lo que echan en falta muchos matrimonios en la actualidad. «Muchos se casan precipitadamente. Nosotros, siendo novios, íbamos a Misa todos los días. Y por las tardes íbamos a visitar al Santísimo. Teníamos mucha ayuda en este sentido», explica don José María, de 81 años de edad.

«Ahora, mucha gente llega sin fe o sin formación», apunta su mujer, doña Magdalena, de 78 años. «Para que salga bien el matrimonio hay que apoyarse en Dios. Antes, cuando tenías un problema, acudías a Dios para pedirle que pasara y hablabas. Ahora, en un momento de ofuscación, la gente se separa, y fuera», asegura don José.

Le di el Sí a Jesús

También el matrimonio de doña María Jesús Pascual y don Ricardo Espinosa lo constituyen cada uno de los esposos y Cristo. «Para mí el Señor es fundamental en nuestra relación. Porque, en primer lugar, el matrimonio es un sacramento. El día que yo me casé, le di el Sí a María Jesús, y le di el Sí a Jesús, el Señor», asegura don Ricardo.

Tras ese Sí, el 18 de septiembre de 1988, María Jesús y Ricardo recibieron «un don precioso del Espíritu Santo, un don que te ayuda en el día a día, en tus problemas del matrimonio, en todo lo que vaya surgiendo. Cuando tú tienes esa trascendencia, cuando tienes esa fe que está por encima de ti, te ayuda a salir adelante en el día a día», añade.

«Hay momentos malos, pero creo que se superan con paciencia, con amor, con humildad para reconocer tus errores, y con fe», dice el señor Espinosa. «Y también con alegría e ilusión. Además, nos han ayudado mucho nuestros hijos a superar las dificultades», asegura su mujer.

Tras 25 años de casados, el matrimonio ha querido compartir su alegría con otros muchos matrimonios madrileños, y dar gracias al Señor «por nuestra fidelidad y por nuestra felicidad», señala doña María Jesús. «¡Es tanto lo que nos ha dado el Señor!»

José Calderero

16 nuevos diáconos en Madrid

El cardenal Rouco ordenó a 16 diáconos, el pasado sábado, cuando se cumplían 20 años de la consagración de la catedral de la Almudena, templo en el que, a partir de ahora, los nuevos diáconos llevarán a cabo su ministerio en las celebraciones presididas por el arzobispo. Entre ellos, estaba Elías Cristóbal Roperto, dominicano de 26 años, formado en el Seminario diocesano misionero *Redemptoris Mater* de Madrid *Nuestra Señora de la Almudena*. «Siendo un niño de nueve años, experimenté la llamada al sacerdocio en una Eucaristía de domingo en mi parroquia de Santo Domingo», cuenta. «Lo recuerdo como si fuera hoy. Ya de adolescente, confirmé la llamada en una convivencia con mi Comunidad Neocatecumenal en Santo Domingo. Después de un año y medio en el *Redemptoris Mater* de Santo Domingo,

fui invitado a una convivencia de seminaristas con Kiko Argüello en Italia, y fui destinado por sorteo a Madrid, donde Dios me esperaba para hacer conmigo una historia de descendimiento personal, llena de amor y fidelidad incomparables del Señor».

En un día tan especial, Elías se acuerda de sus padres, «que me iniciaron en la fe y me han alentado siempre a seguir las huellas de Cristo. Mi padre está ahora intercediendo por mí desde el cielo, ya que hace cuatro años que murió de cáncer», cuenta. El joven repasa su vida, y pide a Dios ser capaz de transmitir a los demás «la experiencia del amor y la misericordia» del Señor que él ha percibido a lo largo de todos estos años.

Juan Ignacio Merino



Los nuevos diáconos, con el cardenal, en la sacristía

XII Domingo del Tiempo ordinario

La lógica del Evangelio

Sólo hay una confesión de fe sobre Jesús que lleva a la salvación. Jesús rechaza las aproximaciones a su Persona basadas en la mera opinión de las gentes, aunque sea mayoritaria. Paradoja evangélica: hay aproximaciones que alejan de Jesús. Su verdadera identidad no se alcanza arrinconando su figura en una historia reconstruida arbitrariamente. La confesión de fe integra y custodia el dato de la Historia en el *vosotros* de la Iglesia. El encuentro con el verdadero Jesús requiere diálogo con Él, distancia de las conjeturas superficiales, acogida del anuncio de la Pasión, hacer de la propia vida seguimiento y estar dispuesto a ganar perdiendo. Sólo quien confiesa que Jesús es el Mesías se abre al don de la salvación. El Evangelio del Domingo XII del Tiempo ordinario nos propone la secuencia que ilumina el camino salvador: la confesión de la verdadera fe sobre Jesús está en la base de la aceptación del Misterio Pascual y de la lógica del discípulo. Para perseverar en el seguimiento es necesario conocer al que seguimos. Para crecer en el conocimiento es imprescindible seguir al que conocemos. Conocer para confesar, y seguir para conocer. El mismo Jesucristo nos enseña que la recta confesión conduce al seguimiento que salva.

Jesús ora solo, en presencia de sus discípulos, antes de preguntarles. En su oración se encierra el secreto de su identidad. Los discípulos ven al Maestro, pero no pueden entrar en el misterio de su oración si Él no les adentra. Ahora Jesús pregunta, y en la respuesta está la puerta que lleva a la comunión de la oración. Él es el Hijo único del Padre y sólo Él puede darlo a conocer. Alcanza conocimiento quien trata de cerca. Lo que otros dicen se queda en la superficie. Puesto que conocer es tener trato de comunión,



Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?... Cuadro de Luigi Filocamo. Palacio Vaticano

sólo quien forma parte del *vosotros* de Jesús está en disposición de abrazar su verdadera identidad. En la voz de Pedro se reconocen los apóstoles, cimientos junto a la roca de la Iglesia. Jesús es el Mesías prefigurado por los justos del Antiguo Testamento y anunciado por los profetas, pero su mesianismo no es de orden temporal, social o político. Yerra quien así lo presenta y recibe veto en su palabra. Cuando Jesús prohíbe, ensancha la libertad. Su prohibición libera de interpretaciones estrechas.

El Mesías Salvador recibirá el desprecio de los custodios de la Ley, será ejecutado y resucitará. La obra del Mesías es Redención por entrega de amor: misterio de Pasión, muerte y resurrección. Fracaso a los ojos del mundo, triunfo escondido de Dios. Acoger al Salvador es seguirle en su Misterio Pascual. Antes de invitar a cargar con la cruz diaria, Jesús prome-

te entregarse en la cruz. Consuelo de infinita misericordia: ya no hay cruz en la que no podamos encontrar el rostro de Nuestro Señor. Quien inventa un Jesús a su medida, por más que goce del aplauso de multitudes, sólo sigue a su propio fantasma. Sin distancia de la superficial opinión ajena, no hay cercanía de convivencia. Sin vivencia de la pertenencia eclesial, no hay comprensión auténtica del Salvador. Sin negación de uno mismo, no hay afirmación del verdadero Jesús. Sin carga diaria de la cruz, no hay trato con el Crucificado. En la lógica del Evangelio, pierde la vida quien quiere salvarla y la salva quien la pierde por el Señor. Negar para afirmar; cargar para sentir alivio; seguir para conocer; acudir a Cristo para confesar; confesar para ser salvados.

+ José Rico Pavés
obispo auxiliar de Getafe

Evangelio

Una vez que Jesús estaba orando solo, lo acompañaban sus discípulos y les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?»

Ellos contestaron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías, otros dicen que ha resucitado uno de los antiguos profetas».

Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

Pedro respondió: «El Mesías de Dios».

Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie, porque decía:

«El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día».

Entonces decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará».

Lucas 9, 18-24

Ésta es nuestra fe

Creo en la Santa Iglesia católica

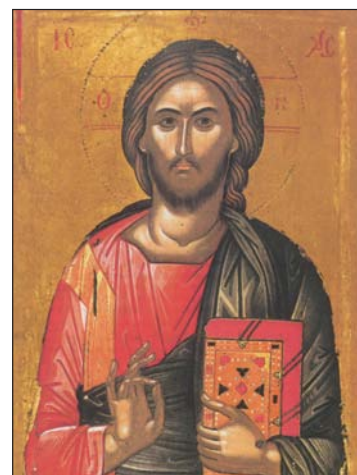
(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el nº, los del Catecismo completo)

171 (846-848) ¿Qué significa la afirmación fuera de la Iglesia no hay salvación?

La afirmación *fuera de la Iglesia no hay salvación* significa que toda salvación viene de Cristo-Cabeza por medio de la Iglesia, que es su Cuerpo. Por lo tanto, no pueden salvarse quienes, conociendo la Iglesia como fundada por Cristo y necesaria para la salvación, no entran y no perseveran en ella. Al mismo tiempo, gracias a Cristo y a su Iglesia, pueden alcanzar la salvación eterna todos aquellos que, sin culpa alguna, ignoran el Evangelio de Cristo y su Iglesia, pero buscan sinceramente a Dios y, bajo el influjo de la gracia, se esfuerzan en cumplir su voluntad, conocida mediante el dictamen de la conciencia.

172 (849-851) ¿Por qué la Iglesia debe anunciar el Evangelio a todo el mundo?

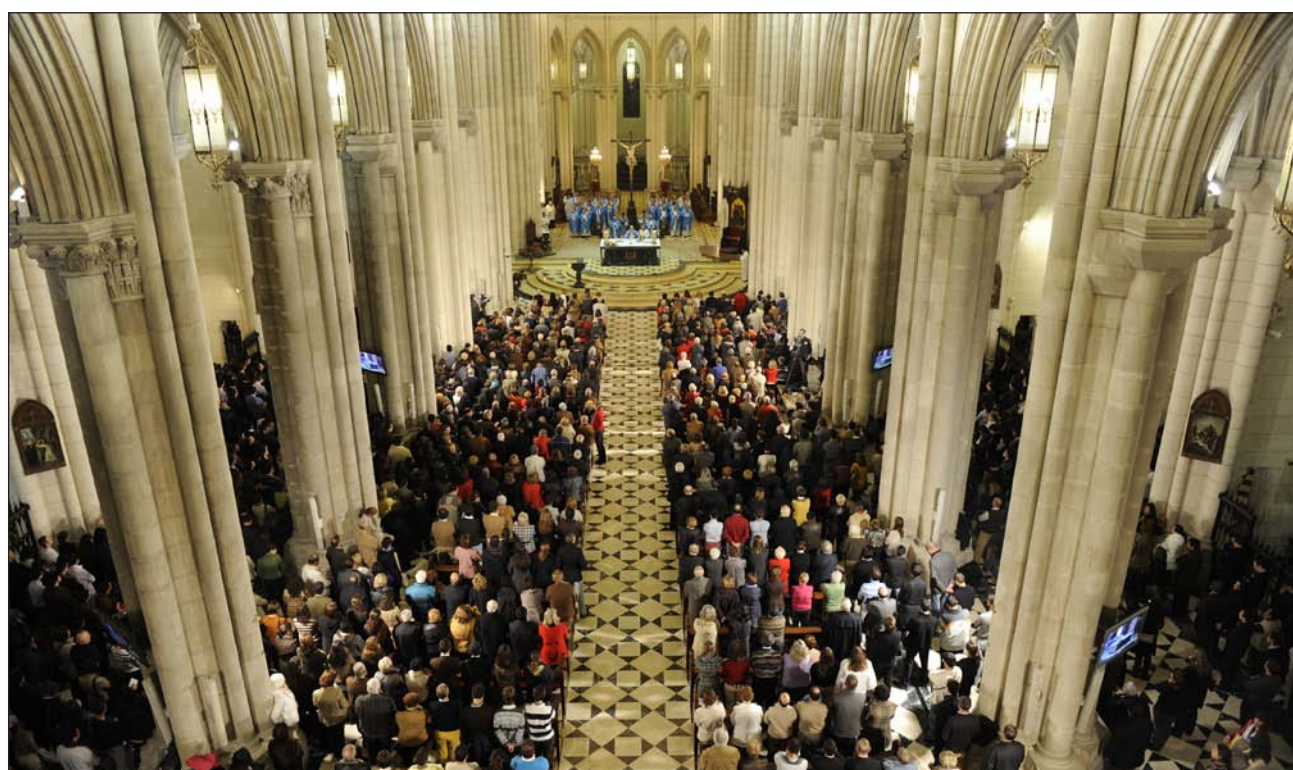
La Iglesia debe anunciar el Evangelio a todo el mundo porque Cristo ha ordenado: «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo» (Mt 28, 19). Este mandato misionero del Señor tiene su fuente en el amor eterno de Dios, que ha enviado a su Hijo y a su Espíritu porque «quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tm 2, 4).



XX Aniversario de la dedicación de la catedral de la Almudena, de Madrid

El corazón de la diócesis

Hace veinte años, el 15 de junio de 1993, el Papa Juan Pablo II entraba en la nueva catedral de la Almudena, de Madrid, para dedicar el templo y consagrar su altar. Desde entonces, es el corazón de la diócesis, «símbolo y hogar visible –en palabras del mismo Santo Padre– de la comunidad diocesana, presidida por el obispo», lugar de donde brota la misión, esa nueva evangelización, a la que con tanta fuerza nos llamó el Beato Papa Juan Pablo II



La catedral de la Almudena, desde el aire; y diversas imágenes de la dedicación del templo, por Juan Pablo II (en la página siguiente: junto al cardenal Suquía; saludando a los reyes de España; y el momento de su entrada en el templo). A la izquierda: interior de la catedral (durante una celebración de la Vigilia de la Inmaculada); abajo: Benedicto XVI preside la Misa con los seminaristas, durante la JMJ Madrid 2011





Era un día caluroso de junio de hace veinte años; exactamente el 15 de junio de 1993, el Papa Juan Pablo II entraba en la catedral de la Almudena para llevar a cabo la celebración de la dedicación del templo, en un rito concebido por el entonces cardenal arzobispo, don Ángel Suquía. Era el momento que el pueblo de Madrid llevaba mucho tiempo esperando –precisamente, el Museo de la catedral organiza una exposición que recorre la historia de la construcción del templo, en la que el recuerdo de la consagración por Juan Pablo II estará muy presente; además, la catedral estrena nueva web: www.catedraldelaalmudena.es-. Aquella tarde, Juan Pablo II se refirió a la catedral como «el símbolo y hogar visible de la comunidad diocesana, presidida por el obispo. Por ello, la dedicación de la catedral ha de ser una apremiante llamada a la nueva evangelización». Escribe el Responsable de la terminación de las obras de la Almudena:

Recuerdo, y muy emotivamente, cuando el Santo Padre, viniendo del Palacio Real, atravesó la Plaza de la Almudena, acompañado del cardenal Suquía, y entró en nuestra catedral en ambiente de grandes aplausos y emoción. Fue impresionante aquella ho-

milía en la que, con toda su fuerza, nos pidió a todos que «sacáramos la Iglesia a la calle», algo que de forma especial venimos cumpliendo. Y qué emoción tan grande cuando el Santo Padre, terminada la Eucaristía, se dirigió hasta le altar de nuestra Patrona y, arrodillado, centró su mirada en Nuestra Patrona la Real de la Almudena, que, después de tantos años, al fin ya podía ser venerada en su propio templo.

También quiero señalar que nuestro recordado don Ángel Suquía hizo posible la terminación de las obras del templo y, así, que Madrid tuviera su catedral, y que ha sido nuestro querido don Antonio María Rouco el que ha hecho que la devoción a nuestra querida Patrona llegue a todos los rincones de la Iglesia diocesana.

Me supuso una gran emoción interior el vivir ese momento tan esperado desde 1986, en que se reanudaron las obras y que tanta dedicación y esfuerzo había supuesto para todos a los que el cardenal Suquía nos encomendó la tarea de terminar las obras. Y no puedo olvidar cuando, a finales de 1991, en visita *ad limina* del cardenal Suquía al Papa, éste le dijo: «He oído algo con referencia a la posible terminación de las obras que se han emprendido para terminar el templo-catedral de Madrid». El

cardenal, emocionado, respondió: «Santo Padre, no podía pensar que Su Santidad estuviera tan bien informado». –«Sí, señor cardenal, y me atrevo a decirle que, si el Señor me da vida para entonces, podría comprometerme a dedicar-bendecir el templo». Ya se puede comprender la emoción de todos los acompañantes del cardenal.

Para la diócesis de Madrid supuso una enorme alegría, ya que, después de 108 años de la erección como diócesis, podía tener un gran templo-catedral; y, como se suele decir, *una catedral no se termina nunca*; por consiguiente, hay que seguir hasta que el Señor quiera. La fachada principal ya está terminada con los cuatro arcángeles que se han colocado, y para mediados de octubre se habrá terminado de ornamentar también la fachada de la calle Bailén: sobre la puerta central se colocará el anagrama de la Virgen con dos ángeles a cada lado; sobre la puerta de la derecha, el escudo del Beato Juan Pablo II, con dos hermosos ángeles a cada lado, y lo mismo en la puerta de la izquierda, con el escudo de Benedicto XVI, en recuerdo de las visitas que ambos Pontífices han realizado a la catedral.

Antonio Astillero Bastante

La falta de reformas en Infantil y Primaria puede hacer fracasar todas las mejoras de la LOMCE

El camino del éxito educativo empieza por ponerse el *babi*

Desde hace años, los estudios demuestran que el fracaso y el abandono escolar temprano que laceran a los adolescentes de buena parte de Europa, y en especial de España, se generan en los primeros años de su escolarización. Es decir, que los malos resultados de la Secundaria, el Bachillerato y hasta la Universidad provienen de fallos en el sistema de enseñanza de Infantil y de Primaria. Sin embargo, la reforma educativa no contempla medidas para reformar estas etapas, y, por tanto, la LOMCE no evita que se perpetúen las carencias en lecto-escritura, cálculo matemático y conocimientos básicos, así como los déficits de aprendizaje y competencias intelecto-motoras que sufren los escolares

La profesora de Matemáticas entró en el aula de Segundo de la ESO de un instituto madrileño y expuso un problema: «Si un barco va cargado con 18 toneladas de pescado...» Una vez expuesto el enunciado, preguntó a los alumnos quién sabía resolverlo y, como ninguno levantó la mano, intentó que ellos mismos le explicasen qué pedía el problema, para ayudarles a resolver sus propios planteamientos, paso a paso: «¿De qué habla el ejerci-

cio?» Nada. «¿Qué situación describe?» Silencio. «¿Cuáles son los datos, las cifras que nos da?» Nada. «¿Habla de un barco, o de qué?» Los alumnos de 2º de Secundaria (13-14 años) no acertaban a explicarse: «No lo entendemos, profe; no sabemos lo que nos pide el ejercicio». La conclusión era desoladora: un grupo de estudiantes de 13 años no era capaz de comprender, no ya una fórmula matemática, sino el significado de una frase mínimamente compleja. La anécdota real ilustra algo que los estudios internacionales y numerosos pedagogos vienen alertando desde hace años: el fracaso y el abandono escolar que afloran en Secundaria se generan en las etapas anteriores de Primaria (de los 6 a los 11 años) e Infantil (de los 3 a los 6 años).

Pero, ¿por qué es tan importante esta etapa escolar?

La investigadora sueca Inger Enkvist, en su obra *La buena y la mala educación*, compara experiencias pedagógicas desarrolladas en los sistemas educativos de diferentes países y concluye que «la Primaria es la base del futuro desarrollo del alumno», tanto en los conocimientos que se adquieren como en las actitudes necesarias para el estudio. «Si no se aprende en Primaria a esforzarse, a ser ordenado, a decir la verdad y a aceptar la autoridad del maestro, es difícil que esto se aprenda más tarde», explica Enkvist.

¿Primaria, o elemental?

De hecho, la autora señala que sería más útil volver a referirse a la Primaria con el término *elemental*, en desuso desde hace décadas, para así destacar socialmente que lo característico de este tramo no es que sea el primero, sino que es el que transmite los conocimientos indispensables, *elementales*, para seguir aprendiendo.

Es precisamente esta importancia que tiene la educación Infantil y Primaria en el desarrollo de los escolares, la que hace aún más llamativa la ausencia de reformas que presenta la LOMCE para estos tramos. Porque, si en el trámite parlamentario no se introducen cambios en este sentido, la nueva ley elaborada por el PP mantendría casi intacta la estructura actual, diseñada en la LOGSE y en la LOE. Y esto podría socavar cualquier intento que se haga en Secundaria para reducir el fracaso escolar y el abandono escolar temprano, que es el principal objetivo de la LOMCE, según se recoge en su *Declaración de Motivos*. Tan es así, que fuentes cercanas al Ministerio de Educación confirman para *Alfa y Omega* «la preocupación que existe en la comunidad educativa que nos apoya, porque, si con las reformas se va a exigir más esfuerzo a los profesores y a los centros, es absurdo que no se incluya el trabajo de prevención del fracaso. Se va a invertir mucho dinero y esfuerzo para que los alumnos de Secundaria logren unos objetivos, que serían más accesibles con una buena preparación en Infantil y Primaria».

Buscar lo que funciona

Ahora bien, para saber cómo mejorar, basta mirar a nuestro alrededor. Porque el fracaso escolar de España no es un hecho aislado en Europa, aunque sí lo sea nuestra demora para atajarlo.

Desde los años 80, casi todos los países del con-



tinente adoptaron los postulados de la llamada *nueva pedagogía*, nacida en Reino Unido y Escandinavia. 30 años después, el desencanto es mayoritario. Francia es uno de los países donde más profesores de Primaria se han empeñado en demostrar lo pernicioso que resulta aplicar en la escuela, especialmente en Infantil y Primaria, estos postulados, que en España se impusieron con la LOGSE de 1990 y se perpetuaron con la LOE de 2004. Así, en *La destrucción de la enseñanza elemental y sus pensadores*, la maestra y psicóloga Liliane Lurçat, autora de una docena de libros, califica de irreal «el énfasis en la espontaneidad del alumno» y explica que resulta «más útil ver a los niños como pequeños analfabetos, a los que hay que sacar cuanto antes de esta situación».

Recuperar lo de siempre

En sus clases, evita caer en meros juegos de entretenimiento e insiste en la importancia del orden, del silencio y del respeto a las normas; enseña a los pequeños a colocar la mano y el cuerpo para escribir, a ponerse *el babi* botón a botón, a ordenar el pupitre, a organizar los ejercicios en el cuaderno... Además, los alumnos cantan, leen cuentos clásicos, trabajan la gramática y las cifras, copian letras y textos, escriben al dictado y, poco a poco, inventan frases y pequeñas redacciones. Prácticas hoy denostadas por muchos maestros que, según Lurçat, prefieren entretener a los niños con sus enseñanzas antes que enseñarles de forma atractiva y rigurosa.

Lurçat explica la importancia de «instalar automatismos» en lectura, escritura y manejo de cifras, así como en los comportamientos, porque «automatizar no es igual a no pensar», sino que, de hecho, «sólo si lo manual es automático, el cerebro está libre para las tareas del pensamiento crítico y creativo».

Por eso, denuncia que «no enseñar lectoescritura de manera sistemática es un tipo de violencia institucional que se ejerce contra los seres más débiles».



Recetas a la española

Doña Almudena Armijo es directora del colegio *Méjico*, un centro público que, en 2008, estaba a la cola de la Comunidad de Madrid en las pruebas CDI (Conocimientos y Destrezas Indispensables), que realizan los alumnos de 6º, y que en 2011 pasó a ser el número uno de los más de 1.200 centros de la Comunidad, con una nota media de 9,89 en Primaria. Su receta es sencilla: «Al ver los resultados, buscamos en qué teníamos que mejorar: lectura, vocabulario, escritura, destrezas matemáticas y científicas..., y empezamos a cambiar cosas, con mucho trabajo y esfuerzo». Así, iniciaron un programa de refuerzo de la lectura, renovaron el fondo de su biblioteca y crearon un sistema de préstamos e intercambio de libros entre los alumnos, y también entre el personal del centro y los padres. Además, los profesores han participado en programas de renovación docente para aplicar nuevas metodologías en ámbitos como Matemáticas; amplían los currículos para que los alumnos sepan más de cada materia y puedan relacionar lo que aprenden en diferentes asignaturas; y dedican, cada año, programas específicos a determina-

das áreas científicas (astronomía, electricidad, robótica...) y culturales. Y para esto implican a las familias: durante su Semana Cultural, abordan la geografía, la historia, el folclore y la literatura de los países de procedencia de sus alumnos extranjeros, y son los padres de estos alumnos quienes ejercen de *profesores*. El resultado es un conocimiento más exhaustivo y ameno en Geografía e Historia que el exigido en el currículo oficial.

En cada aula, además, hay 3 alumnos con discapacidad motora, de los que se responsabilizan los profesores, enfermeros y fisioterapeutas..., y sus propios compañeros. «Desde pequeños aprenden a convivir, a responsabilizarse y a trabajar con otros y para otros. Los 90 alumnos de integración hacen lo mismo que sus compañeros –incluso baile, teatro o música–, y eso lo consiguen gracias a su esfuerzo y, en parte, gracias a la ayuda del resto de niños. Y eso es muy positivo para todos, porque cuando se da responsabilidades a los alumnos, responden». Y eso, al final, se nota en las notas.

También el colegio concertado *Sámer Calasanz*, de Valdemoro, lleva años entre los primeros puestos de las pruebas CDI, y cosecha excelentes

resultados en la ESO, Bachillerato y Selectividad. Su directora, doña Mercedes Rojas, explica que, «para que un alumno llegue bien preparado a la universidad, hace falta que aprenda, desde Primaria, la importancia del orden, la disciplina y el cariño. Porque la exigencia, sin cariño, sin amor por los niños, no fructifica. El cariño es lo que motiva el esfuerzo de los niños y el de los profesores». En su centro, los alumnos más pequeños tienen 6 horas de clase al día (una más de lo habitual) y cuentan con programas especiales de audición, lenguaje, pedagogía terapéutica, y psicomotricidad en el deporte, además de un horario de tutorías y orientación para detectar problemas personales, sociales o familiares, que después se trabajan de forma coordinada con los padres.

Como concluye Rojas, «Infantil y Primaria son la base de la educación, y por eso es imprescindible que la familia, los profesores y la Administración ayuden a imprimir en los alumnos los hábitos deseables en todas las áreas, con responsabilidad, orden y creatividad». Porque al éxito de los adultos se llega abrochándose *el babi*.

José Antonio Méndez

El síndrome del TDAH: ¿Por qué es tan inquieto su hijo?

Algunos estudios estiman que, detrás del 25% de los casos de fracaso escolar, se esconde el Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Un trastorno que cada vez preocupa a más padres, que observan cómo sus hijos son demasiado inquietos y tienen problemas de concentración y memoria, y parecen incapaces de pararse a hacer sus deberes o a jugar sosegadamente con otros niños. Como explica don José María Sémelas, psiquiatra y psicoterapeuta especialista en el TDAH, «en un caso de fracaso escolar influyen muchos factores, sobre todo familiares, afectivos y sociales, y el TDAH no siempre está detrás. Sin embargo, entre un 7 y un 8% de todos los niños, sufren, en mayor o menor grado, este trastorno, que les supone dificultades en el proceso de aprendizaje:

problemas de memoria, falta de atención, dificultades para planificar tiempos y formas de trabajo, problemas para cambiar de una tarea a otra o priorizar las tareas más importantes, manejar la frustración y las emociones... No son niños rebeldes o vagos, sino enfermos». Si no se diagnostica bien, y a tiempo, las consecuencias son nefastas: «Cada vez sabemos más sobre el TDAH, y también sabemos que muchos niños que no han sido bien tratados lo sufren como adultos. Entre los múltiples problemas que se derivan está el alcoholismo, los trastorno de personalidad y depresivos, el consumo de sustancias adictivas, conflictos sociales, problemas para encontrar y mantener un trabajo, inestabilidad afectiva, incapacidad para formar una familia...» Ahora bien, no todo niño nervioso sufre TDAH. A veces, se trata de «cuestiones vinculadas a la desestructuración familiar y a carencias afectivas, que no hay que tratar con tranquilizantes». Lo mejor, afirma Sémelas, es «que la familia, el pediatra y la escuela estén atentos y se informen bien para prevenir males mayores.»



El Vicesecretario de Asuntos Económicos de la CEE presenta la *Memoria de Actividades 2011*

«La mejor promoción para la Iglesia es la transparencia»

2011 fue un año duro, pero, a pesar de la crisis, la Iglesia fue capaz de aumentar su actividad y «hacer más con menos recursos», según resaltó el Vicesecretario para Asuntos Económicos de la Conferencia Episcopal Española (CEE), don Fernando Giménez Barriocanal, al presentar la Memoria Justificativa de Actividades de ese año. «La sociedad española no se puede concebir sin la Iglesia católica», dijo, tras exponer, entre otros datos, que 10 millones de personas acuden cada domingo a Misa, o que millón y medio de alumnos estudian en centros concertados católicos, con un ahorro anual para el Estado superior a los 4 mil millones de euros. Muy destacada fue también en 2011 la labor asistencial y caritativa de instituciones como Cáritas o Manos Unidas... Todo eso y más se ha intentado cuantificar y plasmar en esta Memoria. La transparencia es un compromiso asumido con el Estado y con la sociedad, aunque la CEE advierte de que los datos sólo alcanzan a reflejar una parte de la labor de la Iglesia en España



La experiencia del encuentro con Cristo y la vida de fe en la comunidad eclesial son el motor de su actividad asistencial

La Conferencia Episcopal Española presentó, el pasado jueves, la *Memoria Justificativa de Actividades* correspondiente al Ejercicio 2011. El documento, de unas 60 páginas, y disponible en la web de la CEE, contiene algunas mejoras metodológicas con respecto a los informes anteriores. El objetivo, año a año, es ofrecer un cuadro cada vez más completo sobre la realidad de la Iglesia católica en España. Como novedad, la última *Memoria* se presenta avalada por una auditoría externa, elaborada por Price Waterhouse Cooper.

Así y todo, el resultado es necesariamente sólo una aproximación por lo bajo. No es posible cuantificar toda

la actividad de la Iglesia, ni traducir a euros el efecto de la administración de los sacramentos, o del acompañamiento espiritual. El Vicesecretario para Asuntos Económicos, don Fernando Giménez Barriocanal, resaltó además que la Iglesia en España se compone jurídicamente de más de 40 mil instituciones, incluidas congregaciones religiosas, fundaciones, Hermandades y cofradías... La *Memoria* no puede recoger toda la actividad que generan, sino sólo la contrastada, a partir de la información suministrada por las 69 diócesis españolas y las 22.842 parroquias, a la que se suman otros datos procedentes de instituciones como CON-

FER, FERE o las Obras Misionales Pontificias.

¿Por qué dedicar tantos esfuerzos a esta compleja labor de recogida y recopilación de datos? Con la entrada en vigor del nuevo sistema de financiación, en 2007, la Iglesia se comprometió con el Gobierno a presentar una Memoria anual. La de 2011 se presenta apenas unos días después de que, el 20 de mayo, la CEE recibiera la comunicación definitiva de la asignación tributaria de ese año. Pero, además -explicó Giménez Barriocanal-, «tenemos un compromiso de transparencia con la sociedad, que marca el Código de Derecho Canónico, pero que es voluntad también de los obispos». Y

añadió: «No sé cuántas instituciones ofrecen la cantidad de datos que nosotros acabamos de presentar, pero queremos seguir dando información, porque sabemos que la transparencia, en el caso de la Iglesia, sin duda conduce a un mayor compromiso por parte de todas las personas». De hecho, «la mejor promoción que puede realizar la Iglesia es dar a conocer su actividad», informar de todo lo que hace a pesar de «lo limitados que son sus recursos».

En cuanto a la posible inclusión de la Iglesia en la Ley de Transparencia, el Vicesecretario reiteró que «la CEE no ha recibido ninguna indicación, ninguna llamada, ningún contacto... Desconozco el texto» que se debate en el Parlamento, dijo Barriocanal, que, no obstante, se remitió a unas recientes declaraciones del Secretario General, monseñor Martínez Camino, que afirmó que el objetivo es alcanzar la mayor transparencia posible.

Menos ingresos, más actividad

Los ingresos de la Iglesia se resintieron en 2011. Descendió ligeramente la recaudación a partir de lo que los contribuyentes libremente destinan a través de la Declaración de la Renta, una partida que supone en torno al 25% de lo que perciben las diócesis y parroquias. Hubo menos Declaraciones a favor de la Iglesia: de los 7,5 millones de 2010 (un 35,71% del total), se pasó a 7,4 millones (el 34,83%). La CEE considera, sin embargo, que este descenso no indica un cambio de tendencia, y resalta que, en 5 años, ha aumentado en un millón el número de Declaraciones a favor de la Iglesia. Muchas son conjuntas, lo que permite estimar el número total de declarantes en algo más de 9 millones. «Pensamos que es un buen dato», dijo don Fernando Giménez Barriocanal. «Podría ser mejor, pero es un buen dato».

También fue menor la cuantía de las Declaraciones. De los 248,60 millones de euros recaudados por IRPF en 2010, se pasó a 247,90 en 2011. La crisis afectó igualmente a las colectas en las parroquias, pero se produjo también el efecto contrario, ya que muchos fieles fortalecieron su compromiso. «En 2011, aumentaron un 8% las suscripciones periódicas», destacó el Vicesecretario. «Los fieles cada día se van comprometiendo más en el sostenimiento de la Iglesia».

Tres cuartas partes del dinero de las diócesis proceden de colectas, donativos, suscripciones... La cantidad



total, sumado lo recaudado por IRPF, ascendió a 818 millones de euros. Son 20 millones menos que el año anterior, lo cual, sin embargo, no se ha traducido en una disminución de actividad. Por el contrario, se dedicaron 49 millones de horas de atención pastoral a los demás, 4 millones más que en 2010. «¿Cómo se hace eso? Trabajando más con menos recursos», explicó Barriocanal. De ser contratadas a precio de mercado, la *Memoria* afirma que esas actividades costarían 1.139 millones de euros, frente a los 818 que le cuestan a la Iglesia. De ahí la conclusión de que «cada euro que se invierte en la Iglesia rinde como 2,39».

Las cuentas cuadran gracias a la entrega desinteresada de sacerdotes, religiosos y voluntarios. Y gracias también a las medidas de ahorro. Para no tocar la pastoral ni la caridad, descendió la compensación a las diócesis por el fin de la exención del IVA y se aplazaron gastos no de máxima urgencia, como rehabilitaciones de templos. Hubo también congelación de salarios, que, ya de por sí, son modestos: 1.200 euros en 14 pagas para los obispos, y para los sacerdotes, sueldos que oscilan entre los 650-700 euros en algunas diócesis, a cerca de mil.

Ricardo Benjumea

Algunos datos

Actividad litúrgica y pastoral

10 millones de personas asistieron cada fin de semana a Misa. Se celebraron cerca de 300 mil bautizos, 250 mil comuniones, 110 mil confirmaciones, más de 65 mil matrimonios y unas 390 mil exequias.

La actividad pastoral de la Iglesia fue desarrollada por 60 mil religiosos, 85 mil catequistas y 20 mil sacerdotes.

La *Memoria* menciona «el acompañamiento personal de los fieles», la labor en centros penitenciarios, la catequesis, el acompañamiento de enfermos y ancianos... Don Fernando Giménez Barriocanal destacó la importancia de la labor de la Iglesia en el medio rural. «En muchos municipios –dijo–, el único servicio de asistencia social que tienen muchas personas, especialmente los mayores, es el de las parroquias».

Actividad asistencial

La Iglesia cuenta con unos 8 mil centros, que en 2011 atendieron a unas 4 millones 310 mil personas en sus necesidades básicas. La Iglesia cuenta con 77 hospitales, 821 casas de ancianos o enfermos crónicos, más de 4.500 centros para mitigar la pobreza, 741 centros de asistencia a inmigrantes y refugiados, 259 centros de defensa de la vida y la familia...

Sólo Cáritas y Manos Unidas invirtieron, en 2011, más de 300 millones de euros en ayudas. Manos Unidas, volcada en la acción exterior, con sus cerca de 5 mil voluntarios, invirtió 50 millones de euros en 605 proyectos de 58 países, con 3 millones de beneficiarios directos. En ese período, las Cáritas parroquiales, con un equipo de 70 mil personas (el 93,65%, voluntarios), atendieron a cerca de 6,5 millones de personas, con una inversión de 250 millones. Giménez Barriocanal, no obstante, advierte de que la cifra real debe ser bastante superior. «Yo sé que mi párroco no tiene un contador para medir cuántas personas con problemas pasan por la parroquia», dijo a modo de ejemplo. «Sabemos que hay muchas cosas que no están aquí contempladas. Lo que figuran son sólo datos ciertos» y contrastados.

El Vicesecretario puso mucho énfasis en subrayar que «no se puede separar la actividad litúrgica, pastoral y asistencial de la Iglesia. «La experiencia del encuentro con Cristo y la vida de fe en la comunidad eclesial –se lee en las conclusiones de la *Memoria*– son el motor de la actividad asistencial».

Actividad educativa

Había, en 2011, 2.465 centros católicos concertados en España, en los que estudiaron 1.427.539 alumnos. Calculando la diferencia con respecto al coste para el Estado de cada plaza en un colegio público, los centros concertados católicos supusieron al erario público un ahorro de 4.091 euros.

Además, existen 14 universidades católicas, pontificias, eclesiásticas o de inspiración católica, en las que estudiaron cerca de 80 mil alumnos, prácticamente dos terceras partes del alumnado en universidades privadas presenciales. A estos centros, se añaden 10 Facultades eclesiásticas y 72 institutos Superiores, con, respectivamente, 6 mil y 12 mil alumnos.

Misioneros

Hay 14 mil misioneros españoles repartidos por el mundo. La mayoría, el 70,5%, desempeña su servicio en el continente americano, y el 13,3% están en África. Cerca de la mitad de estos misioneros son religiosas. Algo más de una tercera parte son sacerdotes. Es significativa también la presencia de laicos y familias en misiones, que en 2011 fueron el 7% y el 1% del total. La diócesis con más misioneros es Pamplona-Tudela, seguida de Madrid, Burgos y Bilbao.

La Conferencia Episcopal Española contribuye directamente a la financiación de las misiones a través del llamado Fondo Nueva Evangelización, que, en 2011, financió cerca de 250 proyectos, con una inversión de 2 millones de euros.

Actividad cultural

El patrimonio cultural de la Iglesia es una fuente de riqueza para toda la sociedad. Vinieron en 2011 casi 10 millones de turistas extranjeros por motivos culturales, lo que incluye asistencia a procesiones o a romerías, el Camino de Santiago, la visita a templos y catedrales... «Una aportación importante de la Iglesia es el mantenimiento de esos centros, que en su mayoría son claramente deficitarios, salvo claras excepciones, pero que la Iglesia realiza por otro tipo de motivaciones», resaltó el Vicesecretario.

La *Memoria* dedica un apartado especial a la JMJ de Madrid, en la que participaron aproximadamente 1,5 millones de personas en los Actos Centrales, de ellos, un 36% extranjeros. El impacto económico de la JMJ para toda España fue de más de 250 millones de euros, que revirtieron sobre todo en hostelería, comercio minorista y transporte terrestre.

El Fondo Común Interdiocesano

La recaudación vía IRPF (una cuarta parte del dinero de las diócesis y parroquias) nutre el Fondo Común Interdiocesano. Dado que ese dinero se cobra con retraso, la cantidad recibida en el Ejercicio 2011 son los 253 millones recaudados en 2009. El grueso (198 millones) se envió a las diócesis, según los criterios de reparto aprobados por los obispos. Para establecer la cuantía, se utilizan criterios como el número de sacerdotes por diócesis, o la extensión del territorio, aunque son las diócesis las que asignan esos recursos.

Es un modelo de reparto basado en la solidaridad. Las diócesis que más recaudan financian a las menos ricas. Don Fernando Giménez Barriocanal puso el ejemplo de Madrid, donde no disminuyó la recaudación en 2011, sino que aumentó. De un total aproximado de 60 millones de euros, 40 se enviaron a otras diócesis con menos recursos.

R.B.



Los obispos de Estados Unidos convocan a todos los católicos a defender la libertad religiosa:

15 días de lucha por la libertad

Por segundo año, los obispos de Estados Unidos animan a todos los católicos a participar en la Quincena por la Libertad Religiosa. Del 21 de junio –víspera de los Santos mártires ingleses Tomás Moro y Juan Fisher– al 4 de julio –Día de la Independencia norteamericana–, se organizarán por todo el país encuentros de oración y acciones públicas para advertir de que la libertad religiosa está hoy «más amenazada que nunca» en el gran país de la libertad



La necesidad de oración en defensa de la libertad religiosa nunca ha sido mayor en Estados Unidos

«La necesidad de oración, educación y acción en defensa de la libertad religiosa nunca ha sido mayor», afirma monseñor William Lori, arzobispo de Baltimore y Presidente del Comité *ad hoc* de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos. Monseñor Lori presidirá mañana la Misa de inauguración de la Quincena por la Libertad Religiosa (*Fortnight for Freedom*, en inglés). La clausura, el 4 de julio, será en la basílica nacional de la Inmaculada Concepción, en Washington DC. Hasta ese día, habrá por todo el país multitud de actos y encuentros, procesiones eucarísticas, charlas y exposiciones, iniciativas de voluntariado social... Todos los católicos han sido convocados. Y para facilitarlos, la campaña ofrece una serie de ideas que cualquier pequeña parroquia puede llevar a cabo.

¿Pero está amenazada la libertad religiosa en EE.UU.? Así lo denunció Benedicto XVI, recuerdan los obispos. El 1 de agosto, entrará en vigor el mandato incluido en la reforma sanitaria que obliga, también a las entidades religiosas, a contratar seguros con coberturas tales como esterilizaciones, anticonceptivos y drogas abortivas. Se espera también

que el Tribunal Supremo se pronuncie en breve en dos casos decisivos para el futuro del reconocimiento legal de la institución matrimonial, y hay indicios de que podría revocar los vetos constitucionales en muchos Estados al reconocimiento del llamado *matrimonio homosexual*. Esta decisión tendría serias repercusiones en materia de libertad religiosa. Las agencias católicas de adopción se han visto obligadas a cerrar en varios Estados por negarse a entregar a niños en adopción a parejas homosexuales. Similar discriminación ha padecido el Servicio de Migraciones y Refugiados de la Conferencia Episcopal, que realiza una reconocida labor con refugiados. Tenía contratado un programa con el Gobierno federal, pero éste decidió alterar unilateralmente las normas, y exigirle practicar abortos o derivar a las mujeres a centros que los ofrezcan.

Otra de las preocupaciones de los obispos está relacionada con la atención a los inmigrantes, ya que varios Estados han aprobado leyes que prohíben asistir a extranjeros sin papeles. Precisamente en materia de inmigración, los obispos están siendo un factor clave para que Demócratas y Republicanos lleven a buen puerto

una reforma sanitaria que regularice la situación de 11 millones de inmigrantes. La implicación católica ha terminado por arrastrar a líderes de varias confesiones evangélicas, lo que, a su vez, ha cimentado el consenso bipartidista.

La defensa de la libertad religiosa, dentro y fuera del país, está dando un gran impulso al diálogo ecuménico en EE.UU. Pertrechados con la doctrina social de la Iglesia, los católicos han asumido un papel de liderazgo social en la defensa de los inmigrantes, pero también del derecho a la vida o de la familia. Hace unas semanas, el cardenal Dolan, arzobispo de Nueva York y Presidente del episcopado, recibió un prestigioso Premio evangélico, el *William Wilberforce Award*. Es un reconocimiento a la batalla de la Iglesia en defensa de la Primera Enmienda de la Constitución americana, que, como recuerdan los obispos, no se refiere sólo a «poder asistir a misa los domingos y rezar el Rosario en nuestros hogares», sino que también incluye la posibilidad de «contribuir libremente al bien común de todos los estadounidenses», sin tener que renunciar a la propia fe.

R.B.

Tomás Moro, memoria y juicio

Celebramos el próximo día 22 la fiesta de Santo Tomás Moro (1478-1535), jurista y humanista inglés, «un hombre completo», como le reconoció Pío XI al canonizarle en 1935. Su testimonio de amor a Cristo y de fidelidad a su Iglesia siguen siendo una exigente vara de medir de actitudes y conductas. Un testimonio asentado, por cierto, no en obediencias ciegas, sino en la permanente reivindicación de su libertad de conciencia.

En la ejemplaridad de su martirio, aun consciente de la injusticia e irregularidad de su condena, se aunaron la prioridad de su devoción a Dios con la inequívoca continuidad de su servicio al rey. Por eso, si observamos lo que nuestra vida pública da hoy de sí, hay que reconocer que su proclamación por el Beato Juan Pablo II como Patrono de políticos y gobernantes, el 31 de octubre de 2000, fue, además de una invitación a servir con generosidad y honradez al interés general, un acto de máxima ironía.

Moro rechazó siempre toda actitud servil en su correspondencia con la confianza de quien le había permitido acceder a la máxima magistratura del Estado, como Canciller del Reino. Tampoco se sometió a las promesas de encumbramiento que pretendían reducir su conciencia a moneda de cambio en manos del poder. Moro sabía muy bien el riesgo que corría, porque no ignoraba que el poder, en el que no cabe la amistad, cuando se encierra en sí mismo, se bloquea hasta confundir lealtad crítica y traición.

Como buen jurista, más aún, como riguroso magistrado, Moro no confundió nunca la prudencia con el cinismo, lo que le lleva a no entender la ley como una regla disponible, de la que el poder, a su antojo, usa alternativamente, es decir, arbitrariamente, buscando sólo la sumisión y la entrega. Frente a esa tentación, Moro se afirmó en sí mismo y no claudicó. No prestó el juramento que la felonía y el capricho le exigían. Merece por ello, al menos, el respeto y el reconocimiento de quienes hoy nos dedicamos a la cosa pública. Sin invocar su nombre en vano.

Claro J. Fernández-Carnicero
Vocal del Consejo General
del Poder Judicial

Jornada *Evangelium vitae*, dentro del Año de la fe

«Dios el Viviente es misericordioso»

«Dios es el Viviente, el que da la vida e indica la senda de la vida plena»; además, este Dios «Viviente, es misericordioso». Fue el mensaje que más recalcó el Papa Francisco durante la Misa de clausura de la Jornada *Evangelium vitae*. También exhortó a los fieles: «Digamos Sí al amor y no al egoísmo, digamos Sí a la vida y no a la muerte; en una palabra, digamos Sí a Dios, que es amor, vida y libertad, y nunca defrauda»

Dar gracias «al Señor por el don de la vida en todas sus diversas manifestaciones», y, al mismo tiempo, «anunciar el *Evangelio de la vida*»: así explicó el Papa Francisco los objetivos de la Jornada *Evangelium vitae*, que se celebró en Roma el fin de semana pasado, dentro del Año de la fe. El domingo, en la homilía de la Misa de clausura, ante las cien mil personas que se congregaron en la Plaza de San Pedro, el Santo Padre subrayó cómo, «con frecuencia –lo sabemos por experiencia–, el hombre no elige la vida, no acoge el *Evangelio de la vida*, sino que se deja guiar por ideologías y lógicas que ponen obstáculos a la vida, que no la respetan, porque vienen dictadas por el egoísmo, el propio interés, el lucro, el poder, el placer, y no están dictadas por el amor, por la búsqueda del bien del otro. Es la constante ilusión de querer construir la ciudad del hombre sin Dios, sin la vida y el amor de Dios». El resultado «es que el Dios vivo es sustituido por ídolos humanos y pasajeros, que ofrecen un embriagador momento de libertad, pero que al final son portadores de nuevas formas de esclavitud y de muerte».

Digamos Sí al amor y la vida

Con todo, si un mensaje quiso dejar claro el Papa, repitiéndolo varias veces, es que Dios, no sólo «es el Viviente, el que da la vida e indica la senda de la vida plena», sino que, además, «Dios, el Viviente, es misericordioso», y capaz de perdonar a quien ha abandonado esa senda. El Santo Padre concluyó exhortando a los fieles a mirar «a Dios como al Dios de la vida; miremos su ley, el mensaje del Evangelio, como una vida de libertad. El Dios vivo nos hace libres. Digamos Sí al amor y no al egoísmo, digamos Sí a la vida y no a la muerte, digamos Sí a la libertad y no a la esclavitud de tantos ídolos de nuestro tiempo; en una palabra, digamos Sí a Dios, que es amor, vida y libertad, y nunca defrauda». Encomendó de forma especial esta intención a María, *Madre de la Vida*.



El Papa bendice a un enfermo antes de la Misa de la Jornada *Evangelium vitae*

La convocatoria de esta Jornada atrajo a Roma a fieles y representantes de entidades provida de toda Italia, de diversos países europeos, e incluso de otros tan distantes como Canadá, Argentina, Costa Rica, Japón, Australia y Nueva Zelanda. Durante el sábado por la mañana, participaron en distintas catequesis por idiomas. Por la tarde, como en todos los actos del Año de la fe, peregrinaron a la tumba del apóstol san Pedro. Ese mismo día, por la noche, tuvo lugar otro de los actos centrales: una procesión con antorchas que concluyó en la Plaza de San Pedro con algunos testimonios, un rato de oración en el que se pidió, entre otras cosas, para que los médicos sean verdaderos «custodios de la

vida humana» en todas sus etapas; y la proclamación del Credo.

En torno a la Jornada, además, se organizaron en Roma otros encuentros, muestra del compromiso de la Iglesia en la defensa de la vida. Por ejemplo, el Consejo Pontificio de Pastoral Sanitaria organizó, los días 14 y 15, un Congreso internacional sobre *El niño como persona y como paciente*; un tema de gran actualidad, en un momento en que la eutanasia infantil amenaza con llegar a Bélgica y Canadá. El sábado, también se celebró un encuentro de los responsables, en toda la Unión Europea, de la Iniciativa Legislativa Europea *Uno de nosotros*, en defensa del embrión.

María Martínez

Habla el Papa



La verdadera revolución

Una revolución para transformar la Historia, tiene que cambiar en profundidad el corazón humano. Las revoluciones que han tenido lugar durante los siglos han cambiado sistemas políticos y económicos, pero ninguna de ellas ha cambiado realmente el corazón del hombre. La verdadera revolución, la que transforma radicalmente la vida, la ha hecho sólo Jesucristo por medio de su resurrección. Solemos creer que, cambiando las estructuras, podemos construir un mundo nuevo. La fe nos dice que sólo un corazón nuevo, regenerado por Dios, crea un mundo nuevo; un corazón de carne que ama, sufre y se alegra con los demás, un corazón lleno de ternura para los que, al llevar grabadas las heridas de la vida, sienten que están en la periferia de la sociedad.

Nosotros, que hemos descubierto la alegría de tener a Dios como Padre y de su amor por nosotros, ¿podemos permanecer de brazos cruzados delante de estos hermanos nuestros sin anunciarles el Evangelio? Nosotros, que hemos encontrado en Jesucristo, muerto y resucitado, el sentido de la vida, ¿podemos ser indiferentes a esta ciudad que nos pide, quizá instantáneamente, una esperanza? ¿Somos cristianos, somos discípulos de Jesús no para encerrarnos en nosotros mismos, sino para estar abiertos a los demás, para ayudarles, para llevarlos a Cristo y custodiar a cada criatura!

El demonio lanza todos los días en nuestros corazones la semilla del pesimismo y la amargura. Abrámonos al soplo del Espíritu Santo, que no deja de esparcir semillas de esperanza y confianza.

Catequesis, en la inauguración del Congreso eclesial de la diócesis de Roma (17-VI-2013)

Nombres propios

▼▼▼ La Santa Sede ha difundido un comunicado de la Confederación Caribeña y Latinoamericana de Religiosos y Religiosas (CLAR), según el cual «no se pueden atribuir al Santo Padre, con seguridad, las expresiones singulares contenidas en el texto» presentado, en algunos medios, como resumen de las palabras del Papa **Francisco** en un encuentro privado con la CLAR, «sino sólo su sentido general». El encuentro no fue grabado, y la síntesis estaba destinada a los participantes, no a su publicación, añaden.

▼▼▼ El Papa **Francisco** ha enviado una carta al Primer Ministro británico **David Cameron**, con ocasión de la cumbre del G8, que ha tenido lugar esta semana bajo la presidencia británica. En ella, ha pedido que las medidas para resolver la crisis mundial estén guiadas por «la ética y el respeto de la verdad del hombre, el cual no es un factor económico más, sino que tiene una dignidad no reducible a meros cálculos económicos». Agregó que «el dinero debe servir, y no gobernar»; y especificó que «el fin de la economía es el servicio a los hombres».

▼▼▼ El Papa **Francisco** ha dirigido un mensaje a los participantes del V Congreso Mundial contra la Pena de Muerte, celebrado en Madrid. Ha pedido «que se alcance una moratoria mundial, ya que el conjunto de las naciones posee en la actualidad los medios para defenderse sin necesidad de recurrir a castigos crueles e innecesarios. Más aun, crece la conciencia de que ha llegado el tiempo de desterrar la pena de muerte».

▼▼▼ El rabino **Abraham Skorka**, autor junto al cardenal **Bergoglio** del libro *Sobre el cielo y la tierra*, ha desvelado detalles de su amistad con el Papa, como que «me ha ayudado a comprender y aceptar el sentido de la muerte: devolver el alma a Dios».

▼▼▼ La cuenta en español del Papa en la red social Twitter, @Pontifex_es, ha superado a la inglesa y es ya la cuenta del Santo Padre con más seguidores.

▼▼▼ Ayer fue presentado en Roma el segundo volumen en español de las *Obras Completas* de **Joseph Ratzinger**: *Comprensión de la Revelación y Teología de la Historia, de san Buenaventura* (BAC), con una intervención del padre **Luis Ladaria**. Por otro lado, el Papa emérito ha escrito al Ayuntamiento de Rínging para agradecer una nueva edición, ampliada, de un libro sobre su vida y la de su hermana María.

▼▼▼ El cardenal **Dziwisz**, que ha sido recibido esta semana por el Santo Padre, ha confirmado su esperanza en que la canonización del Beato **Juan Pablo II** tenga lugar el próximo mes de octubre.

▼▼▼ **Jean-Michel Colo**, alcalde de Arcangues, al suroeste de Francia, ha manifestado su negativa a casar parejas homosexuales. La asociación *Alcaldes por los niños* ha manifestado que 15.000 alcaldes del país galo harán lo mismo.

▼▼▼ El cardenal **Fernando Filoni**, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, ha consagrado una nueva iglesia dedicada a san Antonio de Padua en los Emiratos Árabes Unidos.

▼▼▼ El Patriarca de Antioquía de los Maronitas, monseñor **Bechara Boutros Rai**, ha consagrado el Líbano al Inmaculado Corazón de María.

▼▼▼ Ante sus declaraciones sobre el informe de la Fundación RedMadre *La realidad estadística del aborto en España*, esta entidad ha pedido a la socialista Elena Valenciano, a la que acusan de tergiversación, *rigor estadístico* sobre el drama real del aborto.

▼▼▼ Monseñor **Juan José Asenjo**, arzobispo de Sevilla, ha impartido el sacramento de la Confirmación a cuatro reclusas, y la Primera Comunión a otra.

▼▼▼ El obispo de Mallorca, monseñor **Javier Salinas**, ha inaugurado la primera capilla de Adoración Perpetua de la diócesis.

▼▼▼ **San Josemaría: su pensamiento teológico** es el lema del Congreso que ha organizado la Universidad de la Santa Cruz, en Roma, para el próximo mes de noviembre.

«Nadie responsable puede celebrar la división»

En 2017, cuando los cristianos luteranos celebren los 500 años de las 95 tesis de Lutero y, con ello, del comienzo de la Reforma protestante, «no celebrarán, con ello, la división de la Iglesia occidental. Nadie que sea teológicamente responsable puede celebrar la división de los cristianos». A esta conclusión ha llegado la Comisión Internacional luterano-católica sobre la Unidad, en un documento hecho público, el pasado lunes, con ideas para la conmemoración conjunta de esta efeméride. El texto, de cerca de un centenar de páginas, ofrece una mirada común sobre los hechos del siglo XVI, y reconoce que, durante mucho tiempo desde entonces, católicos y luteranos «no sólo se malinterpretaron, sino que también exageraron y caricaturizaron a sus oponentes». Sin embargo, tras el Concilio Vaticano II y 50 años de diálogo ecuménico, estas diferencias se han limado. Ambas confesiones han avanzado en su comprensión mutua, y han podido reconocer la hostilidad y los factores políticos que contribuyeron a alejarlas. Otros elementos, como la creciente secularización, la persecución –por ejemplo bajo el nazismo– y la convivencia en familias mixtas también han contribuido a facilitar la comprensión. El texto concluye presentando cinco *imperativos ecuménicos* para marcar el 500 aniversario de la Reforma: fortalecer lo común, reconocer la necesidad que se tiene del otro, renovar el compromiso de buscar la unidad visible, redescubrir el poder del Evangelio para nuestro tiempo y dar testimonio juntos.

El Papa ofrece diálogo a las autoridades de Francia

El Papa recibió, el sábado, a 47 parlamentarios franceses de distintos partidos. Su discurso tuvo un tono muy diplomático, pero el fondo quedó claro, a las pocas semanas de la definitiva legalización del matrimonio homosexual, y cuando el Presidente Hollande quiere abrir el debate sobre el suicidio asistido. «Como representantes electos de una nación, a la que se suelen dirigir los ojos del mundo», Francisco recordó a los parlamentarios su gran responsabilidad, en su tarea de «proponer leyes, enmendarlas o abrogarlas». En todo caso, el Pontífice dejó claro que es voluntad de la Iglesia mantener puentes de diálogo y «colaborar con los responsables de la vida pública, por el bien de la persona y de la sociedad». Añadió: «El principio de laicidad que rige las relaciones entre el Estado francés y las diferentes religiones no debe significar de por sí una hostilidad a la realidad religiosa o la exclusión de la religión de la esfera social y los debates que la animan». La Iglesia «desea aportar su contribución específica en temas» referidos no sólo a cuestiones de tipo «antropológico o social, sino también en los ámbitos político, económico y cultural».

El Comité Permanente de la Conferencia Episcopal Francesa afirmó, el pasado jueves, en un comunicado, que la lucha por el matrimonio «no ha sido en vano». Los obispos valoran especialmente la nutrida presencia en las protestas de jóvenes, que han mostrado públicamente «su compromiso», movilizándose con «determinación», pero también con «calma y respeto a las instituciones». Tratar de «equiparar o reducir su protesta a fines partidistas o de reducirla a extremismos violentos es inadmisibles», denunciaban, en alusión a algunos comentarios en la prensa, especialmente tras el asesinato de un joven militante de izquierda.



Gran Vigilia en torno al Sagrado Corazón de Jesús

Este sábado, tendrá lugar, un año más, una gran Vigilia en el madrileño Cerro de los Ángeles, con motivo del mes del Sagrado Corazón de Jesús. Estas Vigilias comenzaron en 2009, para preparar la renovación de la consagración de España al Sagrado Corazón, de 1909; y ahora están orientadas a la celebración, en 2019, del centenario de dicha consagración. La Vigilia se celebrará en la basílica del Sagrado Corazón, del Cerro, y comenzará a las 22.30 horas. A partir de la medianoche, comenzarán los turnos de adoración, encomendados a diversas realidades eclesiales. A las 8 de la mañana del domingo, se rezarán Laudes y, a continuación, monseñor Joaquín María López de Andújar, obispo de Getafe, presidirá la Eucaristía. El mismo sábado 22, se celebra también, en el Instituto Teológico *San Ildefonso*, de Toledo, la V Jornada de estudio de Teología desde el Corazón de Cristo, con el tema *Corazón de Jesús, síntesis de la fe*.

Máster universitario en Bioética

Está abierto, hasta el próximo 28 de junio, el plazo de prematrícula del Máster universitario en Bioética organizado por la Universidad Rey Juan Carlos, en colaboración con la Universidad CEU San Pablo. Se trata de un título oficial que se imparte los martes y jueves, y un miércoles al mes, por las tardes. Más información: Tel. 91 488 86 19; e-mail: master.bioetica@urjc.es

El Presidente de la ACdP saluda al Papa



Al término de la Audiencia de la semana pasada, el Papa saludó y conversó unos minutos con don Carlos Romero, Presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), entidad promotora de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, al frente de un grupo de propagandistas en peregrinación a Roma. Durante la Audiencia, el Pontífice explicó la expresión *Pueblo de Dios* y habló de su función. Ese día se celebraba también la Jornada mundial contra el trabajo infantil, práctica que, a menudo, –denunció– «es una verdadera esclavitud».

Roma: tiempo de reformas



El Papa ha sorprendido esta semana al nombrar, de forma temporal, a un Prelado para el Instituto para las Obras de Religión (conocido como *Banca vaticana*), que ejercerá de enlace entre la Comisión de Cardenales y el Consejo de Superintendencia. Se trata de monseñor Battista Ricca, diplomático al servicio de la Secretaría de Estado y actualmente Director de la Casa Santa Marta, donde reside el Santo Padre. El prelado, «ciertamente, tiene la confianza del Papa», dijo el director de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, el padre Federico Lombardi, al anunciar el nombramiento, un claro signo de la intención del Pontífice de reformar el IOR.

De reformas ha hablado también el Sustrituto de la Secretaría de Estado, monseñor Angelo Becciu, en una nueva entrevista concedida a *L'Osservatore Romano*. «El Papa está decidido a cumplir» la reforma de la Curia, afirma. «Todos nosotros confiamos en que pueda comenzarla y estamos preparados para colaborar. No será de un día para otro –añade–. Él, mientras tanto, ha comenzado la obra reformadora con sus gestos, y nos ha implicado a todos en la elección de un estilo de vida sobrio, en un ejercicio de gobierno más colegial».

El propio Pontífice no ha tenido inconveniente en anunciar que la colegialidad es «un gran desafío» pendiente. «Tengo necesidad de sinodalidad», comentó, al encontrarse con los miembros del Consejo Ordinario de la Secretaría General del Sínodo de los Obispos, con quienes se reunió para abordar el tema del próximo Sínodo. El Papa se refirió además a su próxima encíclica, y confirmó que será *a cuatro manos*, ya que va a completar la iniciada por Benedicto XVI sobre la fe. «Es un documento fuerte –avanzó–. El trabajo grande lo ha hecho él». Francisco quiere también que vea la luz durante el *Año de la fe* la Exhortación post sinodal tras el Sínodo sobre Nueva Evangelización. «He escrito algo, y en agosto, que estaré más tranquilo y desde casa, podré seguir adelante».

Una Iglesia pobre

Se esperan importantes documentos y anuncios de reforma, y el Papa dio algunas indicaciones, la pasada semana, de por dónde pueden ir los cambios. El miércoles, durante la Misa matinal en la Casa de Santa Marta, habló de la relación de la Iglesia con el mundo, y señaló dos grandes tentaciones: el involucionismo y el «progresismo adolescente». Frente a la ley de Moisés, «la ley del Espíritu nos hace libres», explicó, pero «esta libertad nos da un poco de miedo», pensando que «es mejor ir a lo seguro»; «volver hacia atrás», o permanecer inmóviles, para eludir los riesgos. Pero también existe la tentación del progresismo adolescente, que nos incapacita para distanciarnos de la cultura dominante. «Tomamos de un lado o de otro, los valores de esta cultura... ¿Quieren hacer esta ley? Adelante con esta ley. ¿Quieren seguir adelante con lo otro? Al final, no es un verdadero progresismo».

La mañana anterior, el obispo de Roma se refirió al mandato de dar gratis lo que gratis hemos recibido, confiando en la Providencia. «San Pedro no tenía una cuenta bancaria, y cuando tuvo que pagar los impuestos, el Señor lo envió al mar a pescar un pez y encontrar la moneda dentro del pez, para pagar. Felipe, cuando encontró al ministro de economía de la reina Candace, no pensó: *Ah, bien, hagamos una organización para sostener el Evangelio...* ¡No! No hizo negocios con él: anunció, bautizó y se marchó».

«¿Y cuáles son los signos de cuando un apóstol vive esta gratuidad? Hay muchos, pero sólo les señalo dos: primero, la pobreza. El anuncio del Evangelio debe ir por el camino de la pobreza», signo de que nuestra verdadera riqueza es Dios. «Y esta pobreza nos salva de convertirnos en organizadores, empresarios... Las obras de la Iglesia se deben llevar adelante, y algunas son un poco complejas; pero con corazón de pobreza, no con corazón de inversión o de empresario, ¿no?» Y agregó: «La Iglesia no es una ONG: es otra cosa, más importante, y nace de esta gratuidad. Recibida y anunciada».

El segundo signo es «la capacidad de alabanza: cuando un apóstol no vive esta gratuidad, pierde la capacidad de alabar al Señor». Ambos signos están íntimamente relacionados, y «son señales del hecho de que un apóstol vive esta gratuidad: la pobreza es la capacidad de alabar al Señor. Cuando encontramos apóstoles que quieren hacer una Iglesia rica y una Iglesia sin la gratuidad de la alabanza, la Iglesia envejece, la Iglesia se convierte en una Organización No Gubernamental, la Iglesia no tiene vida».

Libros

Continúa el boom editorial sobre el Papa Francisco: la editorial Rialp acaba de publicar *El Papa Francisco. Claves de su pensamiento*, el

profesor Mariano Fazio, historiador y filósofo argentino, actual Vicario General del Opus Dei en Argentina. Varios de sus libros han sido recomendados por el Papa Francisco. Desde esa cercanía, descubre en estas páginas las claves del pensamiento del nuevo Papa, su visión apostólica y su afán de diálogo con el mundo en una Iglesia que sepa salir de sí misma hacia las periferias existenciales. Refiere anécdotas inéditas como la del barrio porteño de Almagro, en cuya basílica de María Auxiliadora celebró la Santa Misa al día siguiente de ser ordenado obispo auxiliar de Buenos Aires, en el camarín de la Virgen, porque allí, en aquel camarín, había tomado las decisiones más importantes de su vida. Los días 24 de cada mes, dedicados a María Auxiliadora, él mismo volvía con un gran ramo de rosas rojas a rezar ante aquella imagen de la Virgen. Comenta el autor que, teniendo en cuenta la lógica de la Encarnación, de la fe cristiana, la elección de un Papa argentino habla de una madurez de la Iglesia del subcontinente que hunde sus raíces en la evangelización llevada a cabo por los españoles desde finales del siglo XV. Este libro es un muy interesante acercamiento a la figura de este Papa, cuya sencillez ha despertado una creciente curiosidad mediática, también entre los no creyentes.



La Iglesia en la encrucijada es el título del libro de Francesc Torralba que acaba de editar Destino, con el subtítulo: *De Benedicto XVI, al Papa Francisco*. Torralba fue nombrado por Benedicto XVI consultor del Consejo Pontificio de la Cultura. Este libro se divide en tres partes: análisis del pontificado de Benedicto XVI (una incisiva e informada reflexión sobre el legado de Ratzinger y su histórica renuncia al pontificado); los retos inminentes para la Iglesia



y sus escenarios de futuro; y una última parte sobre el Papa Francisco. Confiesa el autor, ya desde el Prólogo, que «todavía nos falta mucha perspectiva temporal para poder valorar, con ecuanimidad emocional y rigor intelectual, lo que ha sido el magisterio de Benedicto XVI, sus decisiones y sus silencios». Este libro tiene una voluntad

explícitamente pedagógica y divulgativa: «No pretendo escribir desde una supuesta neutralidad que no existe», confiesa el autor, «y lo hago desde mi condición de filósofo. Mi propósito es releer las enseñanzas de Benedicto XVI desde dentro». Explora las sendas abiertas por Joseph Ratzinger y se plantea preguntas trascendentales: ¿tiene futuro la Iglesia en nuestro mundo? ¿Cuál es su misión en un mundo en ruinas? ¿Es creíble como institución? ¿Es imposible salvar el divorcio entre Iglesia y modernidad? En su aproximación final al pensamiento del Papa Francisco, intenta identificar las ideas ejes de su actividad pastoral, su talante, y las tesis fundamentales de su filosofía.

Encuentro del cardenal Rouco con profesores universitarios, al final del curso

«La fe, sin la razón, no sirve; la razón, sin la fe, tampoco»

Cerca de 200 profesores universitarios, entre ellos algunos Decanos y Rectores de universidades públicas y privadas, se reunieron, la pasada semana, con el cardenal Rouco, en el encuentro que la Pastoral Universitaria de Madrid celebra cada año, a final de curso. En esta ocasión, el cardenal exhortó a los docentes de la Enseñanza Superior a defender, con argumentos, cómo la fe y la razón se necesitan e iluminan la una a la otra



Dos momentos de la intervención del cardenal, ante casi 200 profesores, junto al Delegado de Pastoral Universitaria

El tradicional Encuentro de fin de curso que el cardenal Rouco Varela, arzobispo de Madrid, tiene con los profesores universitarios al acabar el año académico expresa bien el interés de la Iglesia por el mundo universitario, y por tantas personas que, con su buen hacer docente, en la investigación y en el servicio, hacen posible la mejora permanente de una realidad tan decisiva para el bien común como es la universidad. Este año, el Encuentro tuvo lugar en el Colegio Mayor Mendel, y comenzó con la celebración de la Santa Misa, en la que participaron un muy nutrido grupo de profesores. El cardenal Rouco recordó en la homilía la exigencia de rigor moral en el trabajo docente y reclamó la responsabilidad de los cristianos en las tareas de la vida pública con una interpeladora pregunta: «Si no cumplimos los mandamientos de Dios, ¿vamos a cumplir los de los

hombres?» En su intervención posterior, en el Salón de actos, el cardenal Rouco recordó cómo el fracaso del ideal europeo se debe, en gran medida, al fracaso de la conciencia cristiana. La inicial ilusión europea decayó con la desilusión del Mayo del 68, cuando comenzó a fraguarse una división europea mucho peor que la del Muro de Berlín y la del Telón de Acero: la de quienes creen en Dios y la de quienes viven como si Dios no existiera. «La fe no le tiene miedo a la razón, sino todo lo contrario», dijo. «La fe, sin la razón, no funciona; pero la razón, sin la fe, tampoco».

El problema de Europa

Según explicó el cardenal, el problema de Europa sigue vivo y abierto, con unos lastres evidentes: el hundimiento demográfico de hace treinta años que se perpetúa; el desprecio a la

vida humana –«¿Si una cría de chimpancé sana vale más que un niño mal formado, cómo vamos a construir un orden político mínimamente defendible?»–, y la pérdida del sentido de la verdadera solidaridad. Lo puramente economicista no construye Europa. La cuestión social, como dijo Benedicto XVI, se ha convertido en una cuestión antropológica; la concepción del matrimonio y de la familia se ha convertido en un problema global, no sólo para los católicos, sino para todas las religiones. Hay una globalización de la increencia.

Concluyó su intervención agradeciendo su buen trabajo a los profesores universitarios y convocando a la *Misión Madrid*, que tendrá el próximo curso dos frentes: uno de carácter escolar y otro, fundamentalmente misionero, a través de las parroquias.

Alfa y Omega

Capillas vivas, al servicio de la Universidad y de la sociedad

La más rica presencia de la Iglesia en la universidad es la de los bautizados, que son una inmensa mayoría. Ellos, con su vida santa, están llamados a iluminar este importante areópago cultural. Es normal que la Iglesia se preocupe de cuidar y acrecentar su fe y de estimular su caridad. Éste es el fin primordial de la Pastoral Universitaria.

En este sentido, la importancia de la red de capillas en los campus es de primer orden, pues ofrecen un servicio pastoral y religioso mucho más solicitado de lo que con frecuencia se cree.

Nuestras capillas están vivas. En ellas se celebra diariamente la Santa Misa y se ofrecen los sacramentos, que son fuente de serenidad y equilibrio personal. Más de 2.000 universitarios asisten en ellas a las celebraciones religiosas, o visitan sencillamente el espacio sagrado. En alguna de las capillas, la asistencia de fieles es prácticamente permanente durante el horario académico.

Las capillas de las Facultades universitarias prestan también un servicio de caridad y de solidaridad, sobre todo a través de Cáritas universitaria. Muchos universitarios participan, por ejemplo, en proyectos de apoyo y de refuerzo escolar en barrios pobres, ayudan en comedores sociales o reparten bocadillos y sopa caliente a los *sin techo*, durante los meses de frío, por las calles de Madrid.

De esta manera, y a través de la propuesta que encuentran en la Pastoral Universitaria, estos jóvenes sacan lo mejor de sí mismos y prestan una ayuda concreta y, con frecuencia, urgente.

Feliciano Rodríguez
Delegado de Pastoral Universitaria
de la archidiócesis de Madrid

El Tribunal Constitucional cuestiona la libertad de la Iglesia para crear universidades

Una sentencia desconcertante

Don Silverio Nieto, Director del Servicio Jurídico Civil de la Conferencia Episcopal Española, desmonta los argumentos de la reciente sentencia del Tribunal Constitucional, que declara inconstitucional la capacidad de la Iglesia para crear universidades. La sentencia «cuestiona el prestigio del Alto Tribunal», afirma



Un momento del Congreso a los 50 años del Vaticano II, celebrado en la Universidad Pontificia de Salamanca, el pasado noviembre

El Tribunal Constitucional, en sentencia de fecha 5 de junio, pocos días antes de su renovación parcial y el cese de su Presidente, don Pascual Sala, propuesto en su día por el Partido Socialista, decidió, por seis votos a favor (más el de calidad del Presidente) y seis en contra, declarar inconstitucional y nula la «excepción de la necesidad de ley de reconocimiento» para las universidades que se establezcan en España por la Iglesia católica, conforme establecía la Ley Orgánica de Universidades, en relación con el artículo X del Acuerdo entre el Estado español y la Santa Sede sobre Enseñanza y Asuntos Culturales, en una resolución dictada once años después de haber sido interpuesto el recurso de inconstitucionalidad.

El Constitucional entiende que la Ley introduce un régimen discriminatorio a favor de las universidades de la Iglesia en relación con el resto de las universidades privadas, en contra de lo sostenido por la mitad de los magistrados del propio Tribunal y de la Abogacía del Estado. En sendos impecables y brillantes razonamientos

jurídicos, los seis votos particulares de los magistrados discrepantes, desmontan los débiles argumentos contenidos en el fundamento décimo de la sentencia cuestionada.

Conviene recordar que la universidad es hija de la Cristiandad medieval. Es pública y notoria la larga tradición de la Iglesia católica en el campo de la enseñanza superior, que le ha llevado a constituir múltiples universidades en numerosos países, pudiéndose afirmar que la Iglesia católica es, mundialmente, la institución con mayor dedicación a la educación universitaria. Esta posición de la Iglesia católica determina la existencia de elementos diferenciales, suficientemente válidos, que introducen una justificación objetiva y razonable del trato legal diferente.

Al anterior elemento diferencial, se une la aplicación del art. 16.3 de la Constitución, sobre el deber de los poderes públicos de mantener relaciones de cooperación con la Iglesia católica. Innegable la existencia de la diferencia de trato, no es sin embargo inconstitucional, pues se sustenta, como dice la Abogacía del Estado, en

las especiales relaciones de colaboración entre el Estado y la Iglesia católica. Por lo demás, el Acuerdo con la Santa Sede es un Tratado internacional cuyo texto ha sido aprobado por las Cortes Generales y publicado oficialmente, lo que significa, en virtud de lo dispuesto en la Constitución, que forma parte de nuestro ordenamiento interno. El mencionado Acuerdo internacional incorpora una disposición en la que se determina que «la Iglesia católica podrá establecer universidades, colegios universitarios, escuelas universitarias y otros centros universitarios, sin perjuicio de que los mismos se acomodaran a la legislación que se promulgue con carácter general, en cuanto al modo de ejercer sus actividades» (art. X.1). Es decir, la libertad de creación de centros docentes es un derecho que, por venir reconocido constitucionalmente a las personas físicas y jurídicas, puede también ejercer, como es natural, la Iglesia católica.

Ésta es la interpretación que, conforme al principio de buena fe, ha venido dando el Estado español al mencionado Acuerdo, como lo demuestra

que se hayan constituido, con el parecer favorable del Consejo de Estado, tres universidades católicas, sin necesidad de previa ley de autorización: Santa Teresa, de Ávila; San Antonio, de Murcia; y San Vicente Mártir, de Valencia, además de la Eclesiástica San Dámaso, en Madrid. Por eso, no deja de ser preocupante que, en contra del art. 31.3 del Convenio de Viena, la sentencia del Tribunal Constitucional pretenda modificar unilateralmente la interpretación del tratado internacional, discutiendo las competencias del Gobierno e imponiendo su propia interpretación del Acuerdo.

Perjuicio a la libertad de creación de centros

Que las universidades de la Iglesia católica en España queden exentas del requisito formal de la ley de reconocimiento no significa que no estén sujetas a la exigencia de contar con los medios y recursos adecuados para el cumplimiento de las funciones al servicio de la sociedad, que a todas las universidades, públicas y privadas, impone la Ley Orgánica de Universidades, de tal suerte que el comienzo de las actividades de las Universidades será autorizado por el órgano competente de la Comunidad Autónoma, una vez comprobado el cumplimiento de los referidos requisitos, para garantizar la calidad de la docencia e investigación.

A mayor abundamiento, las universidades de la Iglesia católica habrán de atenerse, como el resto de universidades, al catálogo de títulos universitarios oficiales que apruebe el Gobierno, así como a las directrices de los planes generales que deban cursarse para su obtención u homologación, aprobados igualmente por el Gobierno. En fin, la exención de ley en cuanto al reconocimiento de las universidades de la Iglesia, no significa en modo alguno que estas universidades puedan desarrollar sus actividades docentes e investigadoras sin someterse al régimen jurídico establecido en la propia Ley Orgánica de Universidades y las restantes normas que dicten el Estado y las Comunidades Autónomas.

En definitiva, pensamos que esta sentencia, adoptada por un Tribunal dividido en partes iguales, cuestiona, una vez más, el prestigio del Alto Tribunal, afecta a la libertad de creación de centros universitarios e incide en las competencias del Gobierno de la Nación sobre las relaciones internacionales, imponiendo su propia interpretación de un Acuerdo internacional.

Jornadas Ciencia, fe y la búsqueda de la verdad, en el CEU

Mucha ciencia devuelve a Dios

«El panorama de conocimiento que nos presenta la ciencia moderna es tan sobrecogedor que cabe afirmar, en contra del difundido estereotipo, que un científico tiene más razones para creer en Dios que alguien sin formación científica». El autor de este artículo es catedrático de Física de la Materia Condensada, en la Universidad Complutense de Madrid, y hoy participa, con una ponencia sobre Grandeza y límites de la Física Moderna, en las Jornadas Ciencia, fe y la búsqueda de la verdad, de la Universidad CEU San Pablo



Son asombrosas unas leyes que permiten un universo que puede albergar una materia biológica que da soporte a la mente humana

La ciencia y la fe no solo son compatibles sino que se refuerzan mutuamente. Históricamente, el concepto cristiano de un Dios respetuoso con la razón ha favorecido la búsqueda de orden en la naturaleza. Dentro de una cosmovisión que distingue entre creación y Creador, el universo goza de una autonomía propia y por lo tanto hay que observarlo para llegar a conocer sus leyes. Por otro lado, como decía Louis Pasteur, padre de la medicina moderna, «un poco de ciencia aleja de Dios, pero mucha ciencia devuelve a Él». En efecto, el panorama de conocimiento que nos presenta la ciencia moderna, y en particular la física, es tan sobrecogedor que cabe afirmar, en contra del difundido estereotipo, que un científico tiene más razones para creer en Dios que alguien sin formación científica. El físico austriaco Anton Zeilinger, líder mundial en comunicación cuántica, afirmaba recientemente: «Algunas de las cosas que descubrimos en la ciencia son tan impresionantes que he elegido creer».

Es asombrosa la elegancia matemática de las ecuaciones que describen las tres fuerzas (gravitatoria, electrodébil y nuclear fuerte) que operan en la materia conocida. Sigue vivo el sueño de unificarlas en una sola fuerza y de llegar a comprender la materia y la energía oscuras. Es asombrosa la física cuántica, que a escala microscópica garantiza la estabilidad

de la materia y en particular la solidez del enlace químico, mientras que a escala macroscópica presenta una dosis de indeterminismo compatible con una libertad humana real. Son asombrosas unas leyes físicas que permiten la aparición de un universo portentoso que puede albergar, en un delicado rincón, una materia biológica suficientemente compleja como

para dar soporte a esa mente humana que a su vez es capaz de descubrir, crear y amar.

Con toda su grandeza, el conocimiento científico tiene sus limitaciones. En primer lugar, existen los límites provisionales, aquellos que son constantemente desplazados por la investigación científica. Hay también unos límites más fundamentales –que podríamos llamar externos– que hacen referencia a conceptos que quedan fuera del alcance del método científico. Estos conceptos describen realidades espirituales como Dios, el alma, el bien o la belleza.

Más allá del método científico

Finalmente, existen unos límites menos conocidos –que podríamos llamar internos– que señalan realidades que, perteneciendo al dominio de la ciencia, no son alcanzables por ella. Dos ejemplos destacados son la indeterminación cuántica y la incompletitud matemática. La combinación del principio de incertidumbre de Heisenberg y la teoría del caos nos permite afirmar que la información precisa sobre el futuro no existe porque no tiene soporte físico posible; el futuro está indeterminado. Por otro lado, el matemático austriaco Kurt Gödel demostró que, en un sistema lógico suficientemente complejo como para incluir la aritmética, hay teoremas que, siendo ciertos, nunca podrán ser demostrados. Una consecuencia es la existencia de problemas indecibles. Por ejemplo, Gregory Chaitin ha demostrado que no existe un algoritmo que pueda determinar en general el carácter aleatorio de un proceso. Si entendemos que azar y finalidad son conceptos opuestos, se concluye entonces que el debate sobre presencia o ausencia de finalidad en la naturaleza queda fuera del método científico y solo puede ser abordado desde la razón filosófica.

Fernando Sols

«Hay mucha gente con interés por estos temas»

Las Jornadas Ciencia, fe y la búsqueda de la verdad, que se celebran hoy y mañana en el Colegio Mayor San Pablo, de Madrid (calle Isaac Peral, 58), surgen del Grupo de trabajo Ciencia y fe. Este grupo surgió en el seno de la Asociación Católica de Propagandistas «para discutir temas relacionados con la relación entre la ciencia y la fe. Después de tres años de trabajo sobre temas muy interesantes», pensaron ofrecer este encuentro a un público amplio «para dar a conocer esta tarea», pues «hay mucha gente con interés por estos temas», explica don Francisco Molina, miembro de la ACdP y responsable del grupo. Las Jornadas serán inauguradas por el Presidente de la Asociación, don Carlos Romero, y se dividen en tres bloques. Se comenzará hablando de *Materia y cosmos*, donde intervendrá el doctor Sols y se celebrará la mesa redonda *La visión desde la ciencia, la visión desde la fe*. En la tarde de hoy, la atención se centrará en *La vida*, con sendas conferencias de don Javier Pérez Castells, catedrático de Química Orgánica de la Universidad CEU San Pablo, y don Nicolás Jouve, catedrático de Genética de la Universidad de Alcalá de Henares. Por último, mañana por la mañana, tendrá lugar la sesión sobre *El ser humano*, con una conferencia de don Manuel Alfonsaca, catedrático y profesor honorario de Lenguajes y Sistemas Informáticos, de la Universidad Autónoma de Madrid, y una mesa redonda sobre *Ciencia, tecnología y humanismo cristiano*.

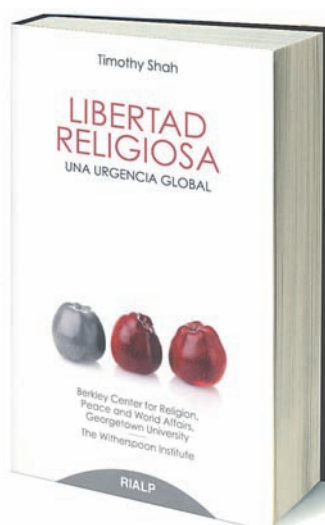
Libros

El filo de nuestras libertades

Título: La libertad religiosa. Una urgencia global

Autor: Timothy Shah

Editorial: Rialp



La libertad religiosa es uno de los temas de nuestro tiempo. La libertad religiosa merece una especial atención en nuestros días, y una protección urgente, dado que se trata de un imperativo universal de justicia fundamental. Es una cuestión de derechos humanos fundamentales. Partamos de un supuesto, que no es, ni mucho menos, el supuesto: los datos. Según la encuesta *Pew de Actitud Global*, alrededor del ochenta por ciento de la población mundial afirma que la religión es muy importante en su vida. En 2009, el Centro de Investigaciones *Pew* informó de que «sesenta y cuatro países –en torno a un tercio de países del mundo– ponen restricciones altas o muy altas a la religión». El Informe continuaba diciendo que, «dado que algunos de los países más restrictivos están muy poblados, cerca del setenta por ciento de los seis mil ochocientos millones de personas del mundo viven en países con fuertes restricciones a la religión». Conclusión: la erosión a nivel mundial de la libertad religiosa está provocando un sufrimiento humano a gran escala, así como graves injusticias y

amenazas a la paz y a la seguridad internacional. ¿Dónde queda la afirmación del Presidente Roosevelt de que la base del futuro es la libertad?; ¿dónde su discurso, pronunciado en 1941, denominado *De las cuatro libertades*? En mayo de 2011, el Instituto *Witherspoon* convocó un encuentro interdisciplinar en Princeton, Nueva Jersey, al que acudieron más de treinta expertos en diferentes campos relacionados con la religión en el mundo y con la libertad religiosa. Este libro, que es una de las más claras exposiciones de los fundamentos de la libertad religiosa, contiene la declaración que hizo ese grupo de trabajo. Responde, como dice el coordinador del libro y su autor material, Timothy Samuel Shah, profesor de la Universidad de Georgetown, a varias preguntas, que se pueden reunir en: «¿Tiene razón la Declaración Universal de Derechos Humanos al declarar que toda persona tiene derecho a la libertad religiosa? ¿Por qué debería preocuparnos –ahora mismo– la libertad religiosa? ¿Hay razones que nos lleven a tratarla con urgencia no sólo por aquellos que son perseguidos, sino por el mero hecho de una libertad, prosperidad, y de una seguridad internacional establecidas?»

Contiene este volumen una peculiar pedagogía, a la hora de argumentar a favor de la libertad religiosa, con los capítulos centrales, que nuestro autor ha denominado: *El argumento antropológico, el argumento político, el argumento moral, el argumento religioso y el argumento legal*. El edificio de análisis de los fundamentos de la libertad religiosa se construye a partir de una adecuada concepción de la religión, con la más reciente bibliografía sobre el hecho de que la religión es connatural al hombre. Así, la represión religiosa es la negación de toda esencia de lo que significa ser humano. Y también arranca el libro de lo que es una adecuada definición de la libertad, en la perspectiva de poder explicar correctamente qué se entiende por libertad religiosa. Lo que dijo Benedicto XVI en el mensaje de la Jornada Mundial de la Paz de 2011 es un referente: «La libertad religiosa no debería entenderse exclusivamente como una inmunidad a la coerción, sino incluso más esencialmente como una habilidad para ordenar nuestras propias decisiones de acuerdo con la verdad».

José Francisco Serrano Oceja

Epistolario de vida y de amor

Título: Yo soy Tú que me haces. Cartas del Padre Aldo

Autor: Aldo Trento

Editorial: Ediciones Encuentro



La historia del cristianismo está plagada de personalidades singulares, de santos de nuestros días. El Padre Aldo Trento, sacerdote de la Fraternidad de Misioneros de San Carlos Borromeo, trabaja con los más pobres en Paraguay. Y sus vivencias, experiencias, y caricias de amor de Dios, están recogidas en estas cartas, que ha enviado a sus amigos, y que son un testimonio de presencia del Resucitado. Una delicia de Evangelio en estado puro.

J.F.S.

Punto de vista

Pobre Saturno

Mi padre es tan amante del arte que no nos ahorró de niñas la horrenda visión del Goya en el que Saturno devora a su hijo. Soñé con el cuadro noches enteras. Después supe que la cara espantosa del dios, que presenta los ojos dilatados, como desbordándose, tiene su explicación. Saturno no deseaba matar a sus hijos, pero estaba condenado a ello. Era la condición que le había puesto el primogénito, su hermano Titán, para cederle el trono: que no tuviese hijos varones. Me parecía un destino monstruoso el de matar lo que te sale de las entrañas. No se me ocurría otro peor. Desgraciadamente, la realidad está reproduciendo el cuadro.

El otro día escuché el testimonio de una mujer que explicaba que iba a abortar a su hijo, que tenía una discapacidad, porque prefería «llorar una vez que hacerlo toda la vida». Qué error. La supuesta paz de por vida no vendrá. La existencia es un afrontar obstáculos día tras día con dos posibles suertes: o abrir el corazón en el proceso, o cerrarlo. Así que lo que crees ganar en libertad, puede que te conduzca en dirección contraria. Y este camino mezquino, que en cierto modo hemos emprendido todos hace siglos, ya da frutos rotundos, quizá más obscenos que el *Saturno* de Goya.

Por ejemplo, las declaraciones de Arcadi Espada en su blog de *El Mundo*, llamando a los discapacitados «hijos tontos y peores» y calificando de culpables de *crimen contra la Humanidad* a quienes permitan el nacimiento de personas que lastren con sus «costes de tratamiento» a la sociedad. O los insultos de la escritora Rosa Regás a las mismas personas al llamarlas *monstruos*. Un colectivo de abogados cristianos se ha querrellado contra ambos, pero mis conversaciones con Javier Románac, tetrapléjico él mismo e intelectual muy interesante, me han dejado triste. Javier, que salió al paso de Espada y Regás en vigorosos artículos, sostiene que la mentalidad eugenésica ha ganado la batalla social. «No te engañes –me dice–, la mayoría piensa que hay vidas que no merecen la pena».

No nos podemos cansar de repetir que, ante las inevitables desgracias de la vida, caben dos posturas: o lanzarse a combatirlas, o sucumbir ante ellas. Y parece que ya no tenemos fuerza cultural para afrontar la enfermedad, acompañar al discapacitado y vencer el mal con el bien. Estamos tan débiles que nos doblegamos y preferimos devorar a nuestros hijos.

Me gustaría recordar aquí que existen interesantes islotes sociales en los que padres y hermanos hacen una piña en torno al enfermo y se benefician de una cosa llamada amor. Es un espectáculo recorrer estos territorios donde el miedo y el sufrimiento no tienen la última palabra. En plena discusión sobre la reforma de la ley Zapatero sobre el aborto es muy penoso pensar que, a lo mejor, las últimas en querer que se defiendan a sus hijos discapacitados son las mujeres dispuestas a devorarlos por el sueño de un trono de felicidad que nunca se va a producir. Convendría visitar estas islas porque, más allá de espejismos, otro mundo es posible en éste. Recordemos que Saturno no quería devorar a sus hijos, por eso es tan terrible su cara. Pobre Saturno.

Cristina López Schlichting

Cine: *Hannah Arendt*

Cuando la verdad duele

Se estrena una película muy instructiva e interesante, recomendable no sólo para los amantes de la Historia, sino para cualquier estudiante de Filosofía, de Derecho y de Ciencias políticas. Se narra la coherencia moral de Arendt, su sufrimiento y sus conflictos internos, tras las reacciones generadas por sus célebres artículos sobre el juicio por genocidio al nazi Adolf Eichmann, en Jerusalén



Una escena de la película *Hannah Arendt*, de Margaret von Trotta

Adolf Eichmann fue el nazi encargado de coordinar el transporte de los judíos a los campos de concentración. Al finalizar la guerra, huyó a la Argentina donde llevó una vida normal durante 15 años, ocultando su verdadera identidad. En 1961, tras su secuestro y traslado ilegal a Israel, se inició en Jerusalén el juicio a Eichmann, acusado de genocidio contra el pueblo judío durante la Segunda Guerra Mundial y de crímenes contra la Humanidad. En 1999, ya se afrontó cinematográficamente este tema en un largo documental francés dirigido por Eyal Sivan, titulado *El especialista. Retrato de un asesino moderno*. Por otra parte, años después, la película de ficción *Eichmann*, de Robert Young (2007), contaba todo esto desde la perspectiva del acusado.

La cuestión es que el juicio tuvo un importante eco internacional, y fue objeto de intensas polémicas. Por ello, medios de todo el mundo quisieron enviar corresponsales. *The New Yorker* envió, a petición de ella, a una conocida filósofa judía alemana en el exilio, discípula –y algo más– de Heidegger y afincada en Estados Unidos desde 1941: Hannah Arendt.

La película *Hannah Arendt* arranca en ese preciso momento, y nos cuenta las reacciones que se produjeron entre los judíos cuando *The New Yorker* comenzó a publicar sus artículos, recopilados finalmente en un libro, editado en 1963, en Nueva York, con el nombre *Eichmann en Jerusalén: un estudio sobre la banalidad del mal*. En ellos, Arendt definía a Eichmann como un burócrata, que obedecía

pero lo que realmente la enemistó con gran parte de la comunidad judía, y con sus colegas hebreos de la universidad, fueron los párrafos que Hannah dedicó a los conocidos Consejos Judíos, a los que acusó de cierto colaboracionismo con el Tercer Reich. Intentaron echarla de la universidad, y gran parte de sus amigos le retiraron el saludo. Especialmente doloroso para Arendt fue su ruptura con Hans

Es realmente admirable que alguien se atreva a hacer una película como ésta, y que además lo consiga desde el punto de vista financiero. Llevar a la pantalla un episodio de la vida de una filósofa, cuyo trabajo fue eminentemente intelectual, y conseguir un entretenido resultado, tiene indudable mérito. La responsable es una veterana del cine alemán, Margaret von Trotta, cuyo anterior largometraje, *Visión*, estaba también dedicado a una singular mujer, la religiosa mística Hildegarda von Bingen.

Volviendo a *Hanna Arendt*, la cineasta consigue, desde la ficción, introducirnos en el sufrimiento de Arendt, en su coherencia moral, en sus conflictos íntimos, en su carácter audaz. Por supuesto que esto no hubiera sido posible sin la magistral interpretación de la actriz alemana Barbara Sukowa, que hizo de Hildegarda von Bingen en la antedicha *Visión*. En realidad, toda la película pivota sobre ella, ya que la puesta en escena es muy clásica, incluso académica. Pero el mayor interés está en las discusiones que plantea, en los discursos de Arendt y sus diatribas. Por ello, el público de esta cinta requiere unos mínimos de formación que le permitan navegar sin naufragar por esta pequeña historia. Alrededor de ella circulan personajes de cierto interés, como sus amigas, la famosa novelista Mary McCarthy (Janet McTeer), o la posterior administradora de su obra, Lotte Köhler (Julia Jentsch); pero sobre todo destaca su segundo marido, Heinrich Blücher (Axel Milberg), fundamental para humanizar a la protagonista. En cambio, Heidegger (Klaus Pohl), en los *flashbacks*

Es admirable que alguien se atreva a hacer una película como ésta, y que además lo consiga desde el punto de vista financiero. Llevar a la pantalla un episodio de la vida de una filósofa, cuyo trabajo fue eminentemente intelectual, y conseguir un entretenido resultado, tiene indudable mérito

automáticamente las órdenes de sus superiores sin cuestionarse nada, sin que su humanidad ni su conciencia se pusieran en juego. A esa situación indolente, que los filósofos antitotalitarios del movimiento *Carta 77* llamarían posteriormente *escatología de la impersonalidad*, Arendt la denominó *la banalidad del mal*. Esta reflexión fue criticada por pensadores judíos,

Jonas (Ulrich Noethen), amigo del alma que se negó a volver a hablarle. Él la acusó de antisionista, y como tantos viejos amigos, decidieron que no estaba involucrada en el destino de su pueblo.

Ella se sintió incomprendida, sola e injustamente tratada. Este revés en la vida de Hannah es precisamente de lo que trata el film.

que recuerdan el pasado de nuestra filósofa, está dibujado más toscamente, rayando quizá la caricatura.

En definitiva, una película muy instructiva e interesante, que debieran ver no sólo los amantes de la Historia, sino los estudiantes de Filosofía, de Derecho y de Ciencias políticas.

Juan Orellana

Con ojos de mujer

La belleza de la fe

El arte es un instrumento privilegiado para conmover al hombre, para despertar sus inquietudes y preguntas últimas, y para expresar, en el caso de las manifestaciones cristianas, su pertenencia a un pueblo, a una tradición que se remonta al siglo I. Por eso, la Delegación episcopal de Cultura de la archidiócesis de Madrid, con motivo del Año de la fe, nos invita a dejarnos acompañar por grandes maestros de la pintura y profundizar en las verdades de fe profesadas en el Credo.

Esta propuesta se concreta en el libro *El Credo en imágenes. El arte como manifestación de la fe*, coordinado por las profesoras del Grado de Historia del Arte, de la Universidad CEU San Pablo, María Arriola y María Rodríguez, con la colaboración de alumnos de dicha titulación y de la Universidad Complutense. En él, se presenta un estudio monográfico de 17 obras de la colección permanente del Museo del Prado, que nos introducen, a partir de su riqueza iconográfica, en los distintos artículos del Credo. Somos conscientes de que, en su origen, estas pinturas no fueron realizadas para ilustrar el Credo, pero indiscutiblemente afirman los artículos de fe a partir de la religiosidad de sus autores y de la tradición cristiana a la que pertenecen. Además, se observa cómo muchas de ellas fueron creadas al servicio de la liturgia, invitando a los fieles a una verdadera contemplación que, sin embargo, hoy, a menudo, se pierde en las visitas al Museo.

Por eso, por el deseo de comunicar la belleza encontrada, se ha completado esta experiencia escrita con recorridos guiados por los estudiantes del CEU y la Complutense en el propio Museo del Prado, para alumnos de los colegios de Madrid, que no han quedado indiferentes ante la propuesta.

Participar en este proyecto, con sus muchas fatigas y con la certeza de su Presencia, pone una vez más de manifiesto que no hay dualidad entre la fe y la vida, entre la fe y la cultura, entre fe y razón. La unidad de profesores y alumnos en esta iniciativa es signo de que todos, cada uno desde nuestra posición y carismas concretos, caminamos a la Verdad revelada a través de la Belleza.

Fra Angelico, Bouts, El Greco, Tiziano, Velázquez o Zurbarán son algunos de los maestros seleccionados, por la profundidad iconográfica de sus obras. La belleza aparente es exaltada por los significados de símbolos, gestos, vestimentas, arquitecturas..., que se hacen eco de la riqueza literaria de la tradición cristiana. La diversidad de escuelas y artistas y la amplitud cronológica abarcada (desde el primer cuarto del siglo XII hasta el XVIII) hacen patente la variedad de formas y tendencias para expresar la universalidad de la fe.

El mismo mensaje transmitido a los hombres de épocas pasadas se hace actual a nuestros contemporáneos a través de estas pinturas, poniendo de manifiesto que es necesario «descubrir el vínculo profundo entre las verdades que profesamos en el Credo y nuestra existencia cotidiana, a fin de que estas verdades sean verdadera y concretamente luz para los pasos de nuestro vivir» (Benedicto XVI).

María Rodríguez Velasco

No es verdad



Ricardo, en *El Mundo*

El humorista Kap ha pintado, en *La Vanguardia*, a un Magistrado del Tribunal Constitucional con la puñeta de la manga derecha mucho mayor que la de la izquierda; y también a un Magistrado del Constitucional enchufado, en plan guiñol, a un aparato manejado, a su espalda, por alguien que comenta: Ay, ¡que no funciona el mando! A pesar de todo, en esta querida España, el que no se sonríe por lo menos es porque no quiere, porque lo cierto es que son tantos los mandos que no funcionan, que todavía no se explica uno cómo hay algo que sí funcione. En verdad no sabe uno por dónde empezar, si por los etarras huidos que ya no tienen vergüenza ni miedo de reconocer que son terroristas –tan seguros están de su impunidad–, o por el juez del caso Blesa, que denuncia «presiones e injerencias» –¿pero desde cuándo los jueces hablan de sus casos fuera del Tribunal?–; o por el ex-Presidente del Constitucional que, en su adiós, tiene el cinismo de negar que la política haya marcado las sentencias del Tribunal que presidía; o por el crecimiento desbocado de la Deuda Pública, que se dispara hasta 922.000 millones de euros, con lo que cada españolito, incluido cada bebé que nace, debe más de 20.000 euros en Deuda Pública; o por Mas, que ya habla de «una consulta sin valor jurídico», porque le ha visto las orejas al lobo –y más que se las va a ver–, pero que sigue gastando los euros que le damos todos en cosas como preparar embajadores de Cataluña: 150 millones de euros nos cuestan al año las 114 delegaciones autonómicas llamadas *embajadas*. Lo dicho: no sabe uno por dónde empezar.

Ha habido algún periódico que ha titulado en portada que *ETA mantiene comandos operativos*. ¡Vaya noticia! Lo que mantiene es *asesinos operativos*, porque comandos, que yo sepa, es una palabra militar. Pero ahí tienen ustedes al *terminal* Bolinaga, tomándose sus vinos un año después de que se anunciara su muerte inminente; y ahí tienen ustedes un informe encargado por el *lendakari* Urkullu y presentado por él y por el obispo Uriarte, emérito de San Sebastián; un informe que

asume las tesis batasunas y equipara los crímenes de ETA a las muertes atribuidas a cuerpos policiales. ¿Tiene algo de particular que la eurodiputada doña Teresa Jiménez Becerril escriba, en ABC: «Todos aplauden que ETA haya dejado de matar, pero eso ni es suficiente, ni pararse ahí es digno de una sociedad que quiera mirarse al espejo sin agachar la cabeza»?

Ha sido muy revelador el modo con que los diversos periódicos han contado los datos y cifras de la Memoria justificativa de actividades de la Conferencia Episcopal Española, que don Fernando Giménez Barriocanal presentó recientemente en Madrid, y en la que, con absoluta transparencia, esos datos eran sometidos a una Auditoría externa de la prestigiosa *Price Waterhouse Cooper*. Salvo ABC y *La Razón*, los demás medios informaron con un entusiasmo manifiestamente mejorable: algunos, porque no tenían más remedio, dada la abrumadora claridad de los datos; otros, con una columna medio vergonzante; y algunos, como *El País* y *La Vanguardia*, ni línea. ¿Se imaginan ustedes, si hubiera habido la más leve sombra de duda, el despliegue de los bedoyas y julianas? *El País* ha llevado la información a la web con una miserable ironía sobre la multiplicación de los panes y de los peces. En general, a los silenciadores les han parecido más noticiosas las habladurías sobre los lobbies gay, o la fiebre del japonesismo.

He oído esta mañana a Leguina, en la COPE, contando la sabiduría de su abuela, que decía que, «para salir del agujero, lo primero es no seguir cavando». Lo mismito decía mi abuela, y añadía: «Para bailar la rumbita, hay que nacer en Cubita». ¡Qué cosas decían, y sobre todo hacían, nuestras abuelas, ¿verdad?! Quizás por eso, aquel sabio y santo obispo español mandaba a Roma al chico más listo de su seminario con estas palabras: «Tú vas allí, lees todo, escuchas todo, aprendes todo...y luego te quedas con lo que te enseñó tu abuela». ¡Qué cosas pasaban entonces! ¿No es verdad?

Gonzalo de Berceo

Gentes

Ferrín Calamita

(en *Revista Misión*)
Juez



La ideología de género es un veneno que se ha inoculado en la sociedad española sin que se la haya advertido ni instruido sobre sus efectos. En España, se confunde laicidad y laicismo, y lo que hay es esto último: una actitud beligerantemente activa, totalitaria, contra la Iglesia católica.

Raúl Sánchez

(en *www.familiasnumerosas.org*)
Director Federación Española Familias Numerosas



El Estado no puede dar la espalda a los que han dedicado todos sus recursos a la crianza de sus hijos, los cuales van a cotizar para cubrir el gasto social de toda la sociedad. En España, hay una absoluta ceguera respecto al valor de los hijos y la importancia de la natalidad; llevamos mucho tiempo diciéndolo, y ahora se confirma que no apoyar la natalidad y no proteger a las familias con más hijos genera graves problemas sociales, como el envejecimiento de la población y la quiebra del sistema de pensiones.

Tomás Melendo

(en *Raíces de la crisis*)
Catedrático de Filosofía



Con la crisis, por fin ha dado la cara, también en el plano económico, la hegemonía progresiva del dinero. El dinero encierra una inclinación muy notable a convertirse en un absoluto, en algo que tiende a subordinar cualquier otro bien y a ser apreciado por encima de todo. Como consecuencia, se ha producido una instrumentalización casi universalizada del trabajo humano, una prostitución de la persona y una desazón vivida a menudo como falta de sentido para la propia existencia.

Literatura

La piedad suprema

Escribo desde Angkor. Ya contaré otro día qué me ha traído a este rincón del planeta, en el que sólo el 2% de la población reza el *Padrenuestro*, que un primer misionero les enseñó. Hoy quiero hablar del libro que viene conmigo, *Peregrinación a Angkor*, de Pierre Loti, seudónimo del escritor y oficial de la Marina Francesa Julian Viaud, que desde muy niño supo que recorrería el mundo como un aventurero feliz.

Siendo un chaval, su hermano falleció en Indochina y, entre las pertenencias que llegaron a su hogar, había un ejemplar de una revista colonial, con dibujos de templos insólitos. Se prometió a sí mismo dedicar su vida a explorarlo todo, a poder afirmar que, tras las espesas selvas de Siam, vería un día alzarse la estrella vespertina sobre las ruinas de los palacios de Angkor. Y así ocurrió.

Pero, en el relato que me acompaña, hay mucho más que un ejercicio de pasión aventurera; hay un epílogo de la vida de Loti en el que el explorador echa un vistazo atrás y escribe una conmovedora confesión: para él ha dejado de existir lo desconocido:

«He apurado la copa de las aventuras, lo he experimentado todo, lo he probado todo, he ido a todas partes, lo he visto todo. Las frases enfáticas del *Eclesiastés* sobre la vanidad de las cosas, regresan ahora a mi mente».

Y entonces mira a su alrededor, se ve ya mayor y cansado, se fija en los árboles de su jardín, que no han envejecido tanto como él, fenómeno que le pone en disposición de imaginar una muerte próxima:

«He sido un niño al que se le abría el mundo, y ahora no soy más que el que ha vivido».

Y realiza entonces un acto de fe, tras haber visto al mundo entero de rodillas ante un ser trascendente, como una actitud natural, similar a la busca de comida. El Dios al que tantísima gente acude «sólo puede ser un Dios de piedad. Yo diría que se abre en las almas de todo ser humano la intuición profunda de que tiene que haber una piedad suprema para escuchar nuestro dolor. Y yo me inclino cada vez más a creer en ella y a tenderle los brazos. En nuestros días está esa hez de enseñanza que, en nombre de la ciencia, se lanza sin comprender nada hacia el materialismo más imbécil. La piedad suprema tiene que existir, y de mis innumerables peregrinaciones esta débil realidad es todo lo que he traído de valor».

Así acaba su anotación del mes de octubre de 1910.

Javier Alonso Sandoica



Programación de Canal 13 TV

Del 20 al 26 de junio de 2013 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

08.25 (salvo S-D y Lu.).- ¿Qué tiempo hace?
09.50 (salvo S-D y Lu.).- ¿Qué tiempo hace?
11.55 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
11.58.- Palabra de vida
12.00 (Dom.: Vaticano).- *Ángelus*
12.05 (Dom.: 12.15).- Santa Misa
14.30 (salvo S-D).- Al día
15.45 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
17.10 (salvo Vi. y S-D).- ¿Qué tiempo hace?
20.30 (salvo S-D).- Al día
01.45 (salvo S-D; Vi.: 02.30).- ¿Qué tiempo hace?

Jueves 20 de junio

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Cine *El príncipe de Central Park* (TP)
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.50.- Presentación y película Western *El rifle del forastero* (TP)
21.30.- Sin rodeos. Con Isabel Durán
22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15.- Cine *Le llaman Bodhi* (+18)

Viernes 21 de junio

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Cine *Sobremesa Con él llegó el escándalo* (+7)
18.45.- ¿Qué tiempo hace?
18.50.- Presentación y película Western *El club social de Cheyenne* (TP)
23.00.- Fe en el Cine *Las sandalias del pescador* (+TP); 01.00.- *Duns Scotto* (TP)

Sábado 22 de junio

08.25.- Teletienda
10.05.- Bum Bum Club
11.00.- Iglesia en directo
12.45.- Marcas con historia
13.15.- Butaca 13
13.45.- La tertulia de Butaca 13
14.00.- Cine *Familia de policías 3* (+13)
16.00.- Cine *Sobremesa Malcom X* (TP)
19.45.- Nuestro Cine *¿Qué hacemos con los hijos?* (TP)
22.00.- Sábado de Cine *Barry Lyndon* (+18)
00.00.- Cine *El rey de Nueva York* (+18)

Domingo 23 de junio

08.30.- Teletienda
10.05.- Bum Bum Club
11.30.- Luces en el mundo
13.15.- + Que noticias. Con Javier Alonso
14.15.- Cine *Simbad, la gran batalla* (TP)
15.45.- Cine *Sobremesa Sissi, el beso del emperador* (+13)
17.45.- Nuestro Cine *¿Dónde estará mi niño?* (TP)
19.45.- Cine Western fin de semana *Tom Horn* (+13)
21.30.- La marimorena. Con Carlos Cuesta
00.30.- Cine Mayúsculas *El asesino* (+18)

Lunes 24 de junio

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.50.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Sobremesa de Cine
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.50.- Presentación y película Western
21.45.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15.- El Cine de las 12

Martes 25 de junio

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Bendito paladar
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Sobremesa de Cine
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.50.- Presentación y película Western
21.45.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15.- El Cine de las 12

Miércoles 26 de junio

08.30.- La mañana. Con Buruaga
09.55.- Teletienda
11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
11.30.- Audiencia General desde el Vaticano
12.40.- Informativo diocesano (Mad)
12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
15.50.- Sobremesa de Cine
17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
18.50.- Presentación y película Western
21.45.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
00.15.- El Cine de las 12

ESPAÑA: RAZONES PARA LA ESPERANZA

15 | 16 | 17
NOVIEMBRE 2013

VIERNES, 15 DE NOVIEMBRE

16.00 h. INAUGURACIÓN

EXCMO. SR. D. CARLOS ROMERO CAMELO
EXCMO. Y RVDMO. SR. D. RENZO FRATINI
EXCMO. Y RVDMO. SR. D. FIDEL HERRÁEZ VEGAS
EXCMO. SR. D. RAÚL MAYORAL BENITO
ILMO. SR. D. RAFAEL ORTEGA

17.00 h. ESPAÑA: RAZONES PARA LA ESPERANZA

CARLOS ROMERO CAMELO
MANUEL PIZARRO MORENO

PROPUESTA ECONÓMICA Y SOCIAL: RAÍCES Y EFECTOS MORALES.
RICARDO PALOMO ZURDO
LA ACCIÓN POLÍTICA. BENIGNO PENDÁS GARCÍA
COMPROMISO RELIGIOSO: QUÉ PODEMOS HACER LOS CATÓLICOS. ANTONIO RENDÓN-LUNA Y DE DUEÑAS

20.30 h. NOCHE JOVEN: ARTE-HUMOR-MÚSICA. JUANMA CUETO

SÁBADO, 16 DE NOVIEMBRE

10.00 h. REVITALIZAR LA SOCIEDAD. REGENERACIÓN INTELECTUAL Y MORAL

JAIME LAMO DE ESPINOSA
JUAN ANTONIO ORTEGA Y DÍAZ-AMBRONA

COMPROMISO CON LA VERDAD Y LA LIBERTAD: POLÍTICA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN. AGUSTÍN RODRÍGUEZ
REGENERACIÓN INSTITUCIONAL DEMOCRÁTICA. JAVIER LÓPEZ-GALIACHO PERONA
COMPROMISO CON LA JUSTICIA Y LA IGUALDAD. CARLOS PÉREZ DEL VALLE

16.30 h. DEBATE: "ESPAÑA AQUÍ Y AHORA"

ANTONIO JIMÉNEZ
FERNANDO GARCÍA DE CORTÁZAR Y RUIZ DE AGUIRRE
JOSÉ PEDRO PÉREZ-LLORCA RODRIGO
NICOLÁS REDONDO TERREROS

PILARES DE LA SOCIEDAD: MATRIMONIO Y FAMILIA.
PEDRO JOSÉ GONZÁLEZ-TREVIJANO SÁNCHEZ

PILARES DE LA SOCIEDAD: EDUCACIÓN Y CULTURA.
FRANCISCO LÓPEZ RUPÉREZ

EL FUTURO DE LOS JÓVENES. BORJA PÉREZ-MANSILLA CORTEZO

21.00 h. ACTO CULTURAL. CORO DE LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA DE MADRID

DOMINGO, 17 DE NOVIEMBRE

10.30 h. SANTA MISA.

Presidida por el EMMO. Y RVDMO. SR. D. ANTONIO MARÍA ROUCO VARELA,
Cardenal Arzobispo de Madrid. Presidente de la Conferencia Episcopal Española

12.30 h. LOS CATÓLICOS EN ESPAÑA: FERMENTO DE UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA Y FRATERNAL

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ DEL MANZANO Y LÓPEZ DEL HIERRO
FRANCISCO VÁZQUEZ Y VÁZQUEZ

13.45 h. ACTO DE CLAUSURA

EXCMO. SR. D. CARLOS ROMERO CAMELO
EMMO. Y RVDMO. SR. D. ANTONIO MARÍA ROUCO VARELA
EXCMO. Y RVDMO. SR. D. FIDEL HERRÁEZ VEGAS
EXCMO. SR. D. MANUEL DE SOROA Y SUÁREZ DE TANGIL
ILMO. SR. D. RAFAEL ORTEGA

Inscripciones (antes del 31 de octubre) • Comunicaciones (antes del 1 de octubre)
Más información: Tel.: +34 91 514 05 80, Fax: +34 91 514 04 32 • congreso.catolicos@ceu.es

www.ceu.es/congreso



Asociación
Católica de
Propagandistas



CEU

UNIVERSIDAD CEU SAN PABLO
Julián Romea 23 | 28003 Madrid, España

XV Congreso Católicos y Vida Pública

SÍGUENOS EN



Promovido por el padre Jorge, se implanta el Proyecto Raquel, en Argentina

La misericordia llega a las periferias del aborto

No era un saludo más. Durante la celebración de la Jornada Evangelium vitae, el Papa Francisco exhortó en especial a la asociación Grávida-Argentina: «¡Muchas gracias por lo que hacen! ¡Ánimo y vayan adelante!» En su país, 150 personas se están formando estos días para, a través de Proyecto Raquel, hacer llegar la «pastoral de la misericordia» a las personas que sufren tras un aborto. El Papa conocía bien este encuentro: él mismo ayudó a organizarlo



«¡Qué maravilla reconciliar a las mamás con los bebés que ya están en el Cielo, y las quieren perdonar!»

Desde hace casi 25 años, la Iglesia en Argentina se ha hecho presente, a través de Grávida, en la «problemática candente» de los ataques contra la vida, «pero siempre con una mirada amorosa, que quiere salir a abrazar a esos que están en los lugares lejanos. Dios nos ha ido marcando el camino» para atender, de forma especial, a «los

sectores más vulnerables, a las mamás más pobres. El cardenal Bergoglio siempre alentó mucho nuestro trabajo, y resaltaba la mirada evangélica y evangelizadora en el servicio; una mirada que se funda «en el amor y la misericordia». Lo explica doña Diana Castillo, Directora Nacional de esta asociación privada de fieles, presente en casi la mitad

de las diócesis argentinas. «Nos sorprende –recalca– la magnitud que está tomando, la cantidad de voluntarios y comunidades que se forman. Es una obra de Dios a través de la Virgen. La Virgencita nos enseña a comunicar a su Hijo y la Buena Noticia de la vida en el lenguaje de la simpleza, del amor, que todos entendemos».

Testigos de la gracia de Dios

En esta labor de «anunciar la vida desde la misericordia, el programa de sanación post-aborto era una asignatura pendiente. Nos llegaban embarazadas que compartían con nosotros sus historias y sus dolores. Entre ellos, aparecía con frecuencia un aborto anterior. Esta realidad nos interpelaba, y siempre las hemos acompañado hacia la reconciliación. Nos ha tocado ser testigos de ese perdón liberador, y de cómo la gracia de Dios actúa. ¿Cómo no seguir trabajando por esta pastoral de la misericordia?»

Buscando precisamente un método para continuar esta labor, un equipo de Grávida participó, el año pasado en Ecuador, en un curso de formación internacional de Proyecto Raquel. Volvieron ansiosos por ponerlo en marcha: «Primero, hablamos con el obispo de la diócesis donde tenemos la sede central, y luego nos dirigimos al cardenal Bergoglio, con el que siempre dialogábamos estos proyectos y los nuevos desafíos. Nos animó mucho a poner el programa en marcha, a insistir en la pastoral de la misericordia, llegando a esas periferias existenciales que tanto menciona: son las situaciones de dolor extremo, de aquellos que no pudieron ser abrazados por ese amor de Dios que los bautizados estamos llamados a llevar al mundo. Y, ¿qué dolor hay más grande que el de una mamá que se ve involucrada en rechazar la vida de su hijo? ¡Qué maravilla reconciliar a las mamás no sólo con los bebés en gestación, sino también con los que ya están en el Cielo, y las quieren perdonar!»

Pocos días después de esa conversación, el cardenal Bergoglio «nos llamó para decirnos que ya había una casa de retiro reservada. El padre Jorge siempre tenía esas delicadezas», y se siguió implicando en todo el proceso. Ahora acompaña, desde la distancia, este encuentro formativo, que co-dirige la responsable de Proyecto Raquel en España, María José Mansilla, y en el que participan 100 laicos y 50 sacerdotes. Doña Diana reconoce que «las palabras del Papa, el domingo, nos hicieron saltar de alegría, porque estamos en su corazón. Lo hemos conocido así como arzobispo, pero ahora está sorprendiendo a todos como el gran Papa de la misericordia».

María Martínez López

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir